

A 12 días del 28 de Noviembre...

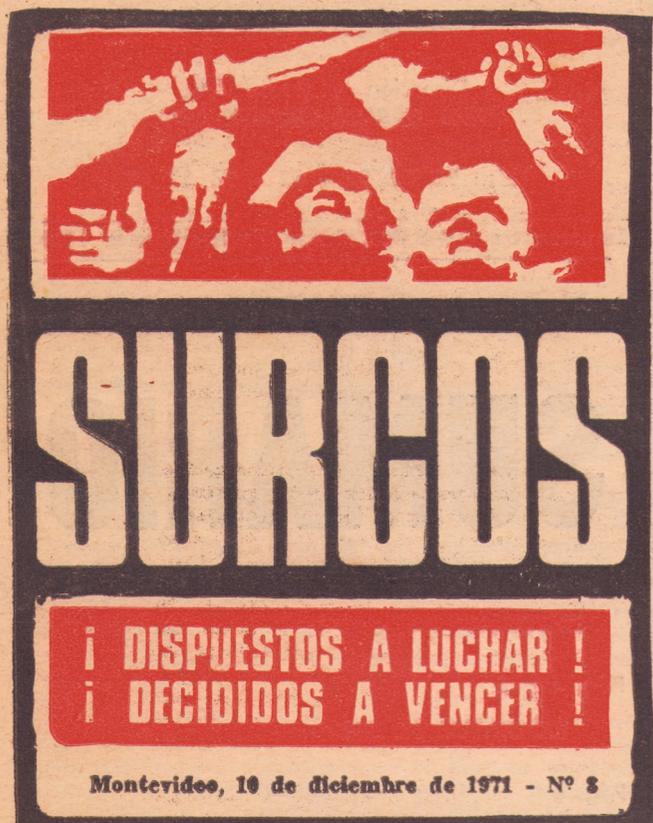
# LOS CAMINOS DEL MOVIMIENTO POPULAR

(Ver pág. 3)



## El Marxismo y la cuestión del poder

(Ver pág. 10 y 11)



## NEOCAPITALISMO Y

## SUBDESARROLLO EN EL PERU

(Ver última pág.)

**Una charla del "Ché"**  
**con los trabajadores cubanos...**

# Sobre la construcción del socialismo

**FRAGMENTOS**

Comandante Guevara: Yo les voy a decir una cosa primero, que es la más consoladora de todas yo estaba viendo las caras de ustedes, mezcla de aburrimiento en algunos, y otros preguntándose qué es lo que querrá decir éste, otros, "cuando acabará de hablar".

En Moscú tuve una reunión con todos los estudiantes, entonces sale por allí uno y me hace las tres preguntas de rigor: La ley del valor en el Socialismo; La autogestión... Unas preguntas para contestar porque era una información general, pero ellos están al tanto de todas las cosas de Cuba y entonces más o menos era una cosa de preguntas y respuestas. Entonces les dije: Bueno, esto es un problema ya de tipo muy específico, no vamos a discutir aquí, (había una serie de compañeros soviéticos), plantear los problemas ahí. Entonces los invité a la Embajada. Ahora, bueno, vamos a ver a los economistas. Enseguida se ofrecieron una serie de voluntarios de automatización, en resumidas cuentas, se me juntaron como 50. Yo fui dispuesto a dar una tremendisima batalla contra el sistema de autogestión. Bueno, pues yo, nunca había tenido un auditorio en ese tipo de descarga, más atento, más preocupado y que más rápido entendió las razones mías. ¿Ustedes saben por qué? Porque estaban ahí, y porque muchas de las cosas que yo digo, y que las digo aquí en forma teórica porque no las sé, ellos sí las saben. Las saben porque están ahí, van al médico, cuando van al restaurant, van al restaurant, cuando van a comprar algo a las tiendas van a las tiendas y entonces pasan hoy en la Unión Soviética cosas increíbles.

Entonces esa ligazón que tú dices, de la autogestión entre la masa, es mentira. En la autogestión lo que hay es una valoración del hombre por lo que rinde, que eso el capitalismo lo hace perfectamente, perfectísimamente, pero tampoco hay ninguna ligazón entre la masa y el dirigente, ninguna. Es decir, que si nosotros tenemos ciertos defectos que estamos anotando para corregirlos, ese defecto no se corrige con el método de darle un peso más a aquél que dé esto. O un peso más a aquél que dé aquello, de ninguna manera.

Y aquella gente planteó cosas interesantísimas, salvo uno que hizo una intervención defendiendo los puntos de vista tradicionales. Todo el mundo intervenía y hacían preguntas realmente interesantes sobre una serie de problemas de esos que uno plantea que ustedes más o menos conocen.

De manera que es allí, precisamente en la Unión Soviética, donde se pudo precisar más claramente. ¿Quiere decir eso de revisionismo hasta trotskismo pasando por el medio?

Bueno, cuando empezamos nosotros a plantearnos estas cosas, no sé si aquí queda algún sobreviviente de aquella época.

Pues decían: (está revisando), (esto hay que preguntárselo al Partido), (porque esto está feo). Ahí es donde se empezó a plantear, claro, era una cosa violenta. La Biblia, que es el manual, porque desgraciadamente la Biblia no es el capital aquí, sino, es el manual de pronto estaba impugnada en algunos puntos y otras series de cosas peligrosamente capitalistas, entonces de ahí surge el asunto de revisionismo. El trotskismo surge por dos lados, uno (que es el que menos gracia me hace) por el lado de los trotskistas que dicen que hay una serie de cosas que ya Trotsky dijo. Lo único que creo es una cosa, que nosotros tenemos que tener la suficiente capacidad como para destruir todas las opiniones contrarias sobre el argumento o sino dejar que las opiniones se expresen. Opinión que haya que destruir a palos es opinión que nos lleva ventaja a nosotros. No es posible destruir las opiniones a palos y precisamente es lo que mata todo el desarrollo, el desarrollo libre de la inteligencia).

Los trotskistas lo plantean desde ese punto de vista y entonces toda una serie de gente que murmuran del trotskismo. (Creo que en esto hay una implicación política que no se refiere solamente a la actitud que uno toma frente a los problemas, tales como el sistema presupuestario, sino que como hay una bronca encendida ahí, muy violenta, muy amarga y como todas las broncas de este tipo poco flexible, poco generoso en el reconocimiento de las opiniones ajenas. Y en toda una serie de aspectos yo he expresado opiniones que pueden estar más cerca del lado chino; en la guerra de guerrillas, en la guerra del pueblo, en el desarrollo de todas esas cosas, el trabajo voluntario, el estar con-

tra el estímulo material directo como palanca. Todo esa serie de cosas que también las plantean los chinos y como a mí me identifican con el sistema presupuestario también lo del trotskismo surge mezclado. Dicen que los chinos también son fraccionalistas y trotskistas y a mí también me meten el "San Benito").

Mire, yo tuve allí en Moscú varias broncas, broncas de tipo científico, digamos, en un Instituto de matemáticas aplicadas a la economía, y nos da así una serie de estudios interesantísimos. Estaban trabajando allí gente seria, gente muy profunda como todos los soviéticos que tienen una fuerza, una capacidad técnica tremenda. Sin embargo, la discusión la empezamos con los precios, tuvimos que dejar el problema de los precios porque por ahí, no podíamos llegar a ningún lado. Seguimos discutiendo y en una de esas me preguntan si conozco un sistema que se está probando en una fábrica de la Unión Soviética, en una empresa soviética, que trabaja en relación directa con el público. Tiene su surtido de acuerdo con las exigencias del público que también (inaudible) cuando la calidad es mala y la rentabilidad está de acuerdo con las ventas que hagan, en fin, de acuer-



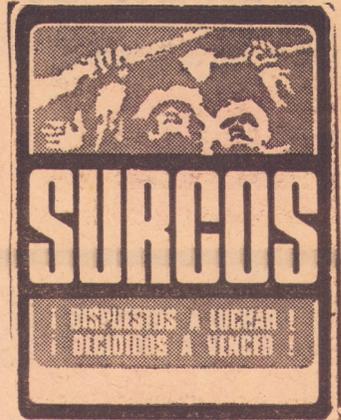
do también con la calidad del producto, o sea, un surtido dado por el público. Entonces me pregunta: ¿Ud. conoce ese sistema?. Realmente yo ya estaba un poquito, es decir, les dije: "Yo ese sistema no lo conozco aquí en la Unión Soviética, pero yo lo conozco muy bien. En Cuba había mucho de eso y en el capitalismo hay mucho de eso, y eso es capitalismo puro.

Porque sencillamente tenemos una empresa que vaya y venga y haga su surtido de acuerdo con lo que el público pide y tenga una rentabilidad de acuerdo con la gestión que esa empresa haga en relación con el público, eso no es ningún secreto, el capitalismo hace eso. El único problema que hay es que cuando eso se traslada de una fábrica a todo el conjunto de la sociedad, se crea la anarquía de la producción, y viene la crisis, y después tiene que venir el socialismo de nuevo".

Yo quería decir otro puntico, esto sucede en algunos lugares de la Unión Soviética en puntos muy específicos y por supuesto esto no quiere significar de ninguna manera que uno vaya a estar de acuerdo en una afirmación de que en la Unión Soviética haya capitalismo. Lo único es la indicación de algunas aclaraciones que se producen y yo creo que se producen, porque la teoría está fallando, y está fallando la teoría, porque se olvidan que existió Marx y toda una época anterior y se basan nada más, digamos, Lenin y una parte de Lenin. Lenin del año 20 en adelante y esos son pocos años de Lenin, porque Lenin vivió muchos años y estudió mucho.

Yo una vez les decía a ustedes de los tres Lenin, y ahora hay una bronca que no son tres Lenin que son dos Lenin. Evidentemente el del "Estado y la Revolución" y del "Imperialismo fase superior del capitalismo", al Lenin de la N.E.P. y de toda esa época hay un abismo. Ahora, se tomó esa última época más y entonces se han tomado como verdades, cosas que teóricamente no son verdades, que fueron impuestas por la práctica, pero que habría que revisar esa práctica y estudiar además, como yo les decía, la Economía Política del período de transición, que es un período nuevo.

\* Se refiere al Manual Soviético



PRECIO \$ 35.00

Director:

**EFRAIN D'ELIA**

Redactor Responsable:

**CARLOS RODRIGUEZ DE OLEA**

Secretaria de Redacción:

**ALMA RODRIGUEZ VIGNART**

Administrador:

**EDMUNDO ESTAVILLO GIRO**

Dirección y Redacción:

**JUAN CARLOS GOMEZ 1380**

Tels.: 98 39 91 - 91 - 98 37 67

Impreso en C.O.E.D.U. Juan Carlos Gómez 1380

## SUMARIO

Pág. 3

**EDITORIAL**

Pág. 4 y 5

**REPORTAJE AL FER**

Pág. 6

**PENETRACION IMPERIALISTA EN UTU**

Pág. 7

**SERIAL: LA MARCHA DE LA DIGNIDAD**

Pág. 8 y 9

**LA FIESTA HA TERMINADO**

Pág. 10 y 11

**EL MARXISMO Y LA CUESTION DEL PODER**

Pág. 12

**VIENE DE LA Pág. 11**

Pág. 13

**LA SIERRA MAESTRA BAJO A LOS ANDES**

Pág. 14

**5 DIFICULTADES PARA DECIR LA VERDAD**

Pág. 15 y 16

**NEOCAPITALISMO Y SUBDESARROLLO EN EL PERU**

## editorial

Han pasado las elecciones nacionales. Aunque parezca exagerado decirlo, todo el clima social y político del país comienza a cambiar. Al exaltado lenguaje y el estrepitoso resonar de la propaganda política, rica en exageraciones y críticas de variados tonos en general más efectistas que profundos lo sustituye una polémica política y un tono propagandístico que va desprendiéndose poco a poco de los exagerados ribetes que tuvo hasta hace pocos días. Han pasado las horas de las esperanzas electorales para muchos grupos sociales y políticos. Las fuerzas hacen un alto, toman distancia y se preparan para nuevas confrontaciones. Pasó la hora de la euforia, debe comenzar la del análisis.

Fue dicho hasta el cansancio por TODAS las organizaciones partidarias participantes en estas elecciones: sus resultados, sea cuales fueren tienen una importancia decisiva en la historia de nuestro país. Para la oligarquía la disyuntiva entre orden democrático y totalitarismo, para el desarrollismo burgués de Ferreira Aldunate la alternativa entre continuismo y violencia y dignidad arriba y regocijo abajo, es decir un idílico progreso dentro del marco admitido por nuestras instituciones, para el Frente Amplio por fin, una de las últimas posibilidades de desarrollar el país pacíficamente.

En la apariencia de los resultados electorales, y pese a algunas diferencias cuantitativas los cambios introducidos en el esquema político, por la vía del sufragio no han sido sustantivamente de importancia. Si bien por un margen menor, y sin Pacheco el continuismo se mantuvo en el poder. Aunque es posible anotar un cierto avance electoral de la izquierda, de todas maneras, objetivamente, el bipartidismo consiguió mantenerse. La izquierda a juzgar por su votación está muy lejos aún de ser alternativa de poder.

La más que presumible victoria de Bordaberry en estas elecciones, augura la continuación de la violencia económica y la represión política que se ha venido desatando sobre la población desde el ascenso de Pacheco. Toda la promoción de la fracción vencedora en los comicios estuvo basada en la apología de los actos del pachequismo, especialmente su carácter de opción ante la sedición y las "ideas foráneas", esto es los planteamientos de cambio social. Posteriores manifestaciones de Bordaberry expresan una posición clara ante la cuestión de cómo resolver los problemas que atraviesa nuestro país. El delfín de Pacheco niega que existan problemas sociales salvo los creados por la sedición...

El movimiento popular debe extraer para enfrentarse con éxito a la fracción gobernante todas las enseñanzas surgidas de este proceso electoral. Debe hacerlo considerando el conjunto de la problemática y de los métodos utilizados y la orientación definida a comienzos de año. Seguir adelante sin una autocritica seria y fundada de lo actuado, sólo puede conducir a la recaída en nuevos errores, y, en definitiva, a escabullir el bulto de los problemas tácticos cruciales para la situación actual.

Estas cuestiones cruciales, las podemos sintetizar en dos interrogantes: ¿Fue acertada la táctica propugnada por la mayoría de la izquierda de disputarle el poder a la oligarquía en el terreno electoral? ¿Cuál debe ser el escenario fundamental de la lucha política en el período que se abre a partir de este momento? Ambas incógnitas se encuentran estrechamente relacionadas. Si aceptamos como absolutamente acertada la táctica hasta este momento, naturalmente centraremos la cuestión en el mejoramiento de algunas técnicas de trabajo (propaganda, actos, trabajo de base) que fueron los elementos que impidieron que el Frente Amplio se concretara como opción de poder, compitiendo por la victoria en Montevideo o en todo el país. La actividad inmediata y del período se orientará entonces según las mismas pautas definidas en la campaña anterior y todo se reducirá al mejoramiento de esas técnicas. Es decir: "hay que hacer una propaganda más accesible", "no asustar a los indecisos con grandes acciones de masas", ni con un lenguaje más radical, etc.". Algo de esto lo hemos visto en los planteamientos de la prensa frentista en los días posteriores a las elecciones. En vez de analizar objetivamente, las causas que in-

dujeron a plantear la casi certeza de la victoria y arrojaron una votación que no logró liquidar la estructura bipartidista, se expuso en un lenguaje sensacionalista los considerados grandes logros de la votación frentista, en lo que tiene que ver con su representación parlamentaria. Tal línea política de mantenerse, no está augurando por cierto un buen futuro para las perspectivas del Frente. Las bases se comprometieron en la lucha electoral y fueron ilusionadas con una perspectiva de victoria que no se concretó. Todos los dirigentes, sin excepciones, en declaraciones de toda naturaleza, de manifestaciones que se pueden catalogar como puramente electorales hasta análisis estrictamente políticos, plantearon la certeza del triunfo electoral. Otras tareas que hubieran exigido una acción resuelta y decidida, fueron dejadas de lado en aras de la lucha por la toma del poder por esa vía, siendo calificadas de infantiles las posiciones que reivindicaban esas banderas. Se aceptó concurrir a elecciones con presos políticos, con medidas de seguridad, con la abierta intervención del Presidente y el Estado en el proceso electoral, etc., basados en el supuesto de que la correntada popular era capaz de vencer pese a esos obstáculos. Que no haya sido así, exige cuanto menos una seria explicación, que no se quede además en la comprobación contemplativa del hecho sino que muy por el con-

esta propaganda estuviese desde el punto de vista técnico con la ideología sedimentada en la conciencia popular durante décadas y los mismos medios múltiples desplegados por las diferentes fracciones de la clase dominante fueron un escollo contra el cual no bastaron —no podía bastar— la mera agitación propagandística. Esta conclusión resulta evidente teniendo en cuenta los resultados electorales: aún limando y planteando en términos almidarados los problemas fundamentales de la revolución nacional el Frente no pudo captar las capas potencialmente aptas para aceptar como suyo un planteamiento de cambio social radical.

En las futuras batallas y los próximos pasos que el movimiento popular deberá librar para avanzar en el camino de la liberación social y nacional ambos elementos (terreno y métodos de lucha) deberán ser planteados a la luz de esta importantísima experiencia. Sólo extrayendo las últimas consecuencias de la participación en estos comicios podrán corregirse y descontar las energías y el tiempo invertido.

Apoiados o justificados en largas y eruditas citas algunas fuerzas de izquierda podrían plantear en el momento pre-electoral que, si bien el terreno electoral no es el mejor se trata de una instan-

# Los caminos del Movimiento Popular

trario extraiga de ellos conclusiones y claras perspectivas.

Más allá de los detalles prácticos o los aspectos parciales del accionar del Frente a lo largo del proceso electoral, es necesario considerar para hacer un balance claro y significativo para el futuro las dos cuestiones centrales de la táctica frentista: el terreno y los métodos principales de lucha utilizados. La actividad llevada adelante por el Frente Amplio fue realizada en el contexto de un verdadero tembladeral: la legalidad pachequista. Al aceptar actuar en un escenario electoral en el que el propio jefe de Estado era candidato, en el que la prensa y los mismos organismos del Estado podían volcar impunemente cualquier tipo de posición sobre la coalición de izquierda y utilizar su poder para limitar la acción frentista, se estaba dejando de lado todo tipo de garantía en cuanto a los resultados y solo un desmesurado optimismo podía hacer pensar en la posibilidad de vencer en estas condiciones.

Además de los condicionamientos impuestos por el terreno elegido el mismo carácter del Frente en cuanto a su composición social y política heterogénea, unificado tácticamente en el hecho electoral llevó a adoptar como método principal de trabajo la propaganda orientada hacia la concientización y el triunfo en las elecciones. La competencia por más razones aducidas y por mejor concebida que

cia por la que hay que de todas maneras pasar debido a que se encuentra arraigada profundamente en la mentalidad de nuestro pueblo. Ahora pasado ese momento ya no teniendo tal posición, ahora son los trabajadores y el pueblo los que pueden elegir SU terreno y este es sin duda el de la lucha política de masas, el de la profundización de la movilización popular intransigente contra los planes y las medidas trazadas por la oligarquía. El terreno de la acción en los sindicatos, en el movimiento estudiantil, la movilización extraparlamentaria contra los explotadores por los objetivos del cambio social. Nadie que realmente esté con los intereses del pueblo puede plantear como forma principal de lucha, la presentación de leyes en el Parlamento y la difusión de encendidas diatribas desde las cámaras. Nadie puede tampoco considerar seriamente la actividad política acertada para el movimiento popular la difusión de propaganda aunque se encuentre técnicamente mejorada. Los acontecimientos han demostrado una vez más la vieja enseñanza de todas las revoluciones victoriosas: la agitación propagandística de nada sirve, a ningún avance concreto conduce si no se encuentra acompañada de la lucha física por la conquista del poder. Sólo en este camino, sólo en la práctica combativa en el terreno en el que el pueblo es locatario se podrá conformar el frente revolucionario que las clases explotadas han de forjar para obtener más reivindicaciones esenciales.

# La Militancia

El reportaje al Frente Estudiantil Revolucionario, que hoy aparece en nuestras páginas, no pudo ser publicado inmediatamente de ser efectuado, por razones de fuerza mayor. Claro que hoy, cuando por fin puede ser incluido, el artículo no deja de ser oportuno, por el contrario. Todas las reacciones posteriores al acto eleccionario, se encaminan generalmente hacia la búsqueda de nuevos caminos y vías de la revolución, y por eso creemos que éste reportaje, al plantear concretas posiciones sobre la realidad nacional, será un valioso aporte para toda la militancia revolucionaria. Aclaramos también, que éste reportaje a un sector de la militancia estudiantil, no será el último. Queremos impulsar desde aquí, a todos los diferentes sectores de esa militancia, para que sean capaces de ofrecer sus conclusiones, sus valoraciones, y sus posiciones, sobre la particular coyuntura por la que hoy atraviesa nuestro país.

**1) ¿CUAL ES EL ORIGEN DEL FER?**

—El FER nace a la vida político-gremial en medio del estallido social y político que representaron las combativas luchas del año 1968; su principal medio de incidencia fue el medio estudiantil de Secundaria, particularmente el IAVA, donde sus planteos hicieron carne en el gremio y permitieron que el gremio del IAVA se convirtiera a lo largo de estos años en uno de los baluartes de resistencia al régimen y de solidaridad con todos los que luchan.

Posteriormente, a la par del desarrollo político y organizativo, el FER se extiende al ámbito general de Secundaria, conformándose así el año pasado la Liga Estudiantil Revolucionaria, que reúne a las agrupaciones de los distintos liceos y preparatorios; y por otro lado, el surgimiento más reciente del FER Universitario, nos indica la progresiva extensión de nuestros planteos al resto del movimiento estudiantil.

**2) ¿CUALES SON SUS OBJETIVOS?**

—Entroncándose dentro del proceso revolucionario antioligárquico y antiimperialista por la instauración de una sociedad socialista, a través del gobierno de los trabajadores, el FER se propone en líneas generales:

a) Impulsar una línea revolucionaria de acción y enfrentamiento a la clase dominante en el estudiantado, dotándolo así mismo de una línea política y de lineamientos ideológicos que le permitan superar los límites del pensamiento burgués y adoptar como suya la ideología del proletariado.

b) Para esto, impulsar así mismo una efectiva unidad obrero-estudiantil, forjada a través de la solidaridad y el apoyo militante a los conflictos, así como del logro de nexos permanentes de trabajo, discusión y organización conjunta.

c) Servir de escuela de formación de futuros revolucionarios socialistas. Entendemos que al ser el estudiante un revolucionario en potencia en las condiciones históricas del Uruguay actual (por múltiples factores, imposibles de analizar aquí sus primeros pasos se darán a través de la vida gremial y la formación política en el seno de las agrupaciones. En este sentido, el trabajo de esclarecimiento político individual y colectivo es de importancia estratégica para la consecución de nuestros fines.

**3) ¿ESTARIA DENTRO DE SUS OBJETIVOS CONFORMARSE COMO MOVIMIENTO POLITICO DE OPCION A NIVEL NACIONAL?**

—No nos planteamos ser una opción política a nivel nacional, ya que nos ubicamos en el plano de las organizaciones de masas, no de las organizaciones políticas revolucionarias, en sentido estricto, ni lo pretendemos ser.

Dado nuestro desarrollo actual, nuestro medio de incidencia en la realidad

# REPORTAJE

# AL



# F. E. R.

nacional se vehicula de modo indirecto, a través de las movilizaciones y planteos que llevan adelante los gremios en los que trabajamos, impulsados y profundizados en alguna medida por nuestra agrupación.

Creemos sí un deber revolucionario llevar nuestras posiciones, nuestros enfoques, y nuestra perspectiva de lucha a todos los medios posibles, excedan el ámbito meramente estudiantil o no.

**4) ¿COMO SE DEFINIRIAN DESDE EL PUNTO DE VISTA IDEOLOGICO?**

—Si bien utilizamos el marxismo como "guía para la acción", incentivando por todos los medios el estudio de la teoría en nuestros militantes y su constante aplicación a la realidad; la característica de la agrupación en cuanto a contenido ideológico se refiere, radica en la no adhesión a ninguna de las corrientes oficiales del marxismo tanto internacional como latinoamericano (trotskista, moscovita, maoísta, castrista, etc.) prefiriendo adoptar una actitud de rescate de los aportes provenientes de esas corrientes, enriqueciéndolas en el contraste constante con la vida y el estímulo permanente a la creatividad.

**5) ¿QUE PAPEL LE ASIGNAN AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO?**

—Consideramos que las fuerzas sociales de vanguardia y aquéllas que definen la victoria de la revolución socialista, son, en última instancia, las masas trabajadoras guiadas por la ideología del proletariado, es el único sector revolucionario hasta el fin. Pero, en nuestro país, adquiere gran importancia la alianza con determinados sectores de la pequeña burguesía, los pequeños propietarios y asalariados rurales afectados por la crisis económica. Estos sectores conforman la base social de la revolución; que sean los reales protagonistas de la lucha de liberación, no sus meros espectadores, dependerá del trabajo político y organizativo que se realice en su seno. Dentro del contexto general de lucha de clases, creemos que el movimiento estudiantil juega un papel importante orientado a dos puntas: a) cumple una tarea táctica, coyuntural, de denuncia política del régimen a través de todas sus manifestaciones de clase. Esto conlleva un trabajo de agitación y propaganda tanto dentro del medio como fuera, convirtiéndose muchas veces en la chispa que aviva el fuego, en la cuña que muestra por donde debe transitar el enfrentamiento de las masas en su lucha por el poder contra la clase dominante. Por supuesto que logrando agitar las consignas político-revolucionarias generales se entronca con la

corriente viva del movimiento obrero-popular. Así debe tender, como decíamos anteriormente, a plasmar en los hechos una efectiva unidad obrero-estudiantil que se forjara al calor de la lucha cotidiana y a la luz de la teoría revolucionaria que recoja las dos vertientes y les sepa dar su ubicación. b) No menospreciamos en absoluto las reivindicaciones particulares del estudiantado, en la medida que sirvan para la adquisición de una conciencia política por parte de éste.

c) Un papel estratégico en la medida que nutrirá a las organizaciones políticas revolucionarias de militantes comprometidos en la liberación de nuestro pueblo.

La correcta combinación de estas tres tareas y lo que implican en cuanto a medios y fines de lucha posibilitarán que el movimiento estudiantil se convierta en un frente de lucha conciente y permanente contra el régimen, y deje de ser una mera "fuerza flotante" (momentánea tanto como espontánea) de apoyo a conflictos.

**6) ¿COMO SE PLASMIAN ESTOS CONCEPTOS EN LA LUCHA DESARROLLADA POR SECUNDARIA A LO LARGO DE ESTOS AÑOS?**

—Desde el punto de vista organizativo, el resquebrajamiento de las caducas estructuras gremiales (asociaciones de estudiantes) que por su burocracia interna y su estancamiento político no permitían al estudiantado su expresión política, ni tener bajo su control directo los mecanismos de decisión. Suprimidas por una estructura de asambleas de clase y junta de delegados (a partir del IAVA en el 68 y luego expandidas al resto de Secundaria) implicaron la posibilidad de discusión y participación de toda la masa estudiantil en la vida gremial-política. Con lo cual obviamente se eleva el nivel de conciencia y combatividad de éste.

Por otro lado, el desarrollo de la lucha contra la Intervención y el fascismo, así como el apoyo combativo a los distintos conflictos obreros, si bien no fue patrimonio exclusivamente nuestro, reflejó la básica corrección de nuestros planteos, ya que se supo combinar la resistencia radical, permanente y organizada, con la agitación y discusión permanente en las bases, hecho que redundó en una participación masiva del estudiantado y otros sectores, y en uno de los fracasos más rotundos de la clase dominante en sus intentos de sojuzgar a aquéllos que se rebelan.

**7) ¿QUE ES EL FER UNIVERSITARIO?**

—El nacimiento y conformación del FER Universitario obedecen a necesidades propias del gremio universitario y lleva en sí sus peculiaridades.

Estas se basan, creemos, en una distinta "actitud" del estudiante medio universitario con respecto al régimen y, en alguna medida, en su grado de integración al mismo.

Accepta ser un profesional a la medida de los intereses burgueses, y no le da en principio a los conocimientos que adquiere un alcance de aplicación más allá de lo que exige la clase dominante. De ahí la distinta actitud del estudiantado universitario, de ahí su menor movilización y el menor grado de violencia que ésta adquiere, en contraposición al estudiantado de la enseñanza media. De ahí, también, que al ver reflejada las contradicciones sociales, por ejemplo, en las carencias de la Universidad, estas masas adopten muchas veces una actitud meramente reivindicativa y sean buen caldo de cultivo de corrientes reformistas.

Evidentemente, en las condiciones históricas dadas, el universitario pronto se encontrará no sólo con que las facultades no cuentan con los recursos materiales mínimos para desenvolver una enseñanza adecuada, sino también con que no podrá posteriormente emplear los conocimientos adquiridos en beneficio de toda la sociedad. En la medida en que el régimen no

(Pasa a pág. 12)

# estudiantil contesta

es capaz de solucionar esta contradicción, está cortando la posibilidad de ascenso e integración social a miles de personas, y lanzando así a la insurgencia y la revolución.

Esta es la perspectiva desde la cual las agrupaciones FEU de las distintas facultades inician su tarea revolucionaria. Entendiendo que el bienestar social comienza a fermentar en las masas universitarias a raíz de la falta de recursos materiales, nuestras agrupaciones no menosprecian ni rechazan la lucha por reivindicaciones concretas e inmediatas sino que por el contrario, entienden que esta es una forma legítima y concreta de comenzar una aproximación a la masa poco politizada. Solo que no planteamos la lucha puramente reivindicativa sino que yendo más allá, mostramos al gremio como estas reivindicaciones están indisolublemente unidas a la problemática general del país. Es así como comienza a procesarse una toma de conciencia en la masa que parte de pequeñas reivindicaciones y que en la medida en que la clase dominante es incapaz de resolver económicamente el problema, va aumentando el descontento y elevando sus objetivos, hasta desembocar en la lucha violenta en apoyo a la toma del poder por la clase obrera, por la construcción de una sociedad socialista en la cual se vean cumplidas sus aspiraciones.

La conducción de este proceso debe hacerse mediante instrumentos aptos para llevar adelante la lucha que se propone. Pero aquí nos encontramos con que debemos funcionar en una estructura totalmente envejecida y burocratizada, la FEUU, que fue conformada en una época de reclamos que no pasaban de los límites operarios burgueses. Dicha burocratización se debe a la incapacidad que tuvo ésta para absorber el cambio cuantitativo y cualitativo del movimiento estudiantil, cambio que empezó a darse cuando éste paso al campo de las luchas antimperialistas.

Somos conscientes que las estructuras actuales de la Federación responden en definitiva a líneas políticas que tienen interés en mantenerlas, ya que les sirve para impulsar su línea reformista por medio de métodos no democráticos. Frente a esta realidad, pensamos que la FEUU debe ser totalmente transformada. Proponemos su reestructuración en base a los siguientes puntos:

a) Democratación de los gremios mediante estructuras que permitan que las decisiones de los centros sean fiel reflejo de la voluntad de las bases, es decir funcionamiento de todos los centros por asambleas de base y juntas de delegados, con mandato imperativo y revocables en cualquier momento.

b) Si bien vemos la necesidad de que en un futuro la FEUU funcione con criterio de centralismo democrático, cuestionamos

la posibilidad de que esto sea factible en tanto no se dé la reestructuración de las bases que proponemos, por ello criticamos y nos opusimos a la formación del actual Comité Ejecutivo de la FEUU, que consideramos poco representativo y que consagra en los hechos la burocratización del organismo y un vergonzoso reparto entre tendencias políticas.

c) Exigimos asimismo la más absoluta libertad interna de tendencias en lo teórico y en lo práctico.

### 3) ¿CUAL ES SU OPINION CON RESPECTO A LA SITUACION ACTUAL Y SUS PERSPECTIVAS?

—El fenómeno que determina la coyuntura actual es la elección nacional. En torno a este fenómeno las organizaciones de los sectores políticos en pugna definen su comportamiento. El campo de enfrentamiento que éstas han elegido, motivadas por diversos intereses, es el campo electoral. Creemos que para buscar las raíces de este fenómeno, hay que partir del análisis sucinto de cómo se ha dado la relación dialéctica oligarquía-pueblo y cuáles han sido las variantes surgidas, fruto del enfrentamiento de clases.

Una de las constantes dominantes en el correr de los últimos años en el panorama nacional ha sido la irrupción de las masas populares en el escenario político, que agobiadas por la crisis económica manifestaron su oposición al gobierno de múltiples formas. Este proceso de radicalización y sus formas de expresión serán el punto de partida de transformaciones en el modelo clásico de vida en el Uruguay, indicando los primeros pasos hacia la necesidad de una revolución socialista. Y ha tenido por supuesto un papel modificante de la línea política de la clase dominante y de su aplicación concreta.

Esta se ha basado en la combinación permanente de dos notas esenciales (primando una u otra según su conveniencia o su necesidad):

1) El intento de revitalizar las instituciones democrático-burguesas a fin de mostrar una salida pacífica dentro de él, concretamente hoy a través de las elecciones como medida para neutralizar las formas de lucha armada y de acción directa en general, que al desarrollarse han tenido gran gravitación a nivel nacional, polarizando muchas veces la atención popular y dando en perspectiva una salida mucho más riesgosa para la estabilidad de la clase dominante en el poder.

2) A la vez, en base al constante desarrollo del aparato represivo, a la creación de la maquinaria del terror (Escuadrones de la Muerte, atentados dinamiteros, etc.), se asegura en última instancia su primacía, pertrechándose con miras al futuro.



Las elecciones le significan pues un respiro en la medida que logra: a) canalizar la lucha popular hacia formas más legales y más fáciles de controlar por su parte; b) restablecer en alguna medida su fachada "democrática", creando así una mínima base social de consenso al sistema; c) reunificarse y homogeneizarse como clase; d) paralelamente, ajustar los mecanismos de poder realmente estratégicos de modo que estén "fuera de peligro" ante la amenaza popular. De esta forma la oligarquía se prepara para la guerra; mientras, no se pertrecha al movimiento popular para dicho enfrentamiento.

Por otra parte, la incipiente oposición al régimen por parte de determinados sectores de la población, ha sido canalizada también hacia el evento electoral y su instrumento organizativo es hoy el Frente Amplio. La base social que éste reúne es fruto de la dura experiencia de lucha de estos años y del trabajo revolucionario de determinadas organizaciones que no supieron finalmente recoger y plasmar política y organizativamente la radicalización producida.

A pesar de que no se lo puede considerar como un bloque monolíticamente reformista, ya que lleva en su seno grandes contradicciones entre los diversos sectores, creemos que la correlación de fuerzas interna implica una supremacía de los planteos reformistas, lo cual implica que haya ido definiendo cada vez más su carácter marcadamente electoralista. Interesará entonces en este período como cosa principal el ganar votos y por tanto diluir los planteos más radicales. Esto

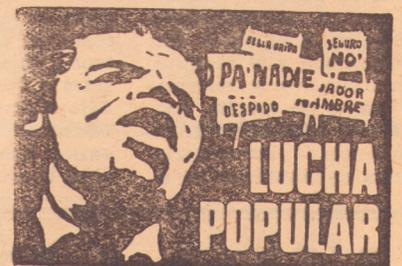
implicará también que la movilización popular no supere los estrechos carriles fijados por la oligarquía, a los efectos de la propaganda electoral.

Que desde los sindicatos y los centros estudiantiles, por ejemplo, se posterguen las reales luchas en aras de un hipotético triunfo en noviembre. Que incluso, se acepten las reglas de juego que la oligarquía ha impuesto en esta instancia; la exigencia de "elecciones sin presos políticos", de "vuelta a las libertades" no supera hoy lo meramente propagandístico.

Por último creemos que en este momento las fuerzas revolucionarias, comprendiendo las líneas generales por las cuales se desenvolverá el proceso (que conducirá inevitablemente a la guerra popular), se planteen dotar al pueblo de todos los elementos necesarios para salir victoriosos del enfrentamiento de clases. Así, queda clara la necesidad de organizarse no en función de las elecciones, sino en función de la revolución, de lo que vaya a pasar, no solamente en noviembre, sino después, cuando se produzca la explosión de las contradicciones que hoy se encuentran aparentemente suavizadas por intereses políticos.

Queda claro también que la lucha no admite treguas, que la movilización popular en todas sus formas, debe ser impulsada permanentemente, desde el momento que estamos embarcados en un proceso que no culmina hasta la toma definitiva del poder y la instauración del socialismo, y que sólo la experiencia de combate y de lucha, unida a la claridad de las consignas y de objetivos en cada etapa, aportan a la consecución de estos fines.

## Reclame todos los jueves SURCOS a su canillita



SI NO LO TIENE O NO ESTA EN EL QUIOSCO MAS PROXIMO  
RECLAMELO AL Teléfono 98 39 91/2



# U. T. U.:

## Una región olvidada de nuestra enseñanza en manos del imperio

Cuando el 14 de julio fue asesinado el estudiante de 16 años Heber Nieto (el "monje"), muchos uruguayos recordaron que existía una Universidad del Trabajo, parte integrante de la enseñanza en nuestro país. Lamentablemente fueron muy pocos los que comprendieron los problemas que aquejan a UTU y por tanto las motivaciones ya no generales, sino particulares, que llevaron a ese compañero a dejar las herramientas que utilizaba en esos momentos en la construcción de salones, y a tomar una piedra para enfrentar a las balas asesinas.

### DOS INTERVENCIONES, UN MISMO DECRETO

El mismo manto de apariencia que cubre al decreto de Intervención de Enseñanza Secundaria le sirve de marco a la Intervención en UTU: la corrupción administrativa, los arcaicos e inadecuados planes de formación técnica, etc. Paradójicamente sin embargo lo que en Secundaria no sirve, lo que se desenmascara como burda patraña para ocultar los reaccionarios propósitos de control de un medio que se le escapaba de sus manos y se le introducía peligrosamente como cuña en sus entrañas, tiene aquí sí un contenido real, una razón de ser; los cuadros endémicos de desorganización, crecimiento desigual, falta de recursos, capacitación docente, locales, etc., se agravan a partir de la designación de Anastasia como Director General, depredador en potencia de los bienes de UTU. Pero otros son los propósitos que subyacen en los fundamentos del decreto de intervención del P. E., otro es el interés que alimentan los actuales interesados en el destino de la Universidad del Trabajo.

A diferencia de Secundaria en donde el interés se centra fundamentalmente en la represión del estudiantado y el reajuste administrativo y reforma de planes de estudio, con el fin de contención de la conciencia embrionaria puesta de manifiesto en el

clima de agitación que desde el 68 se vive en la UTU se le suma la creciente ingerencia directa del Imperio que aumenta a la par de la asudización de la crisis y se concreta a partir del contrato con el BID, ingerencia que encuentra su fundamento en el cometido que como sector de la enseñanza media UTU tiene.

UTU es alguna medida la gran olvidada de nuestra enseñanza. La idea dominante de la superior importancia de la educación universitaria sobre la técnica, categoría propia de un país subdesarrollado, sumado a que UTU no tiene vías de escape hacia ninguna forma de enseñanza superior, pueden ser la explicación de este fenómeno.

Explicación que quizás también valga para aclarar su inferior población estudiantil, con respecto a Secundaria.

Que su composición sea mayoritariamente de extracción obrera (90% según la CIDE) está determinado fundamentalmente por el tipo de enseñanza que allí se imparte. Fundada en el 42 tiene la finalidad de crear técnicos para la "contribución al desarrollo industrial y agrario y al progreso y bienestar generales en nuestro país" como lo expresa su Ley Orgánica.

Su crecimiento, abrupto en los comienzos y estancado actualmente está pautado por los vaivenes de nuestra economía por un lado y por otro por la deficitaria planificación de su desarrollo como Universidad. Este último factor determina que desde sus comienzos crezca desorganizadamente, sin una planificación adecuada a las necesidades que nuestro mercado plantea y que se agrava a partir de la crisis económica en que en la última década nuestro país se sumerge. Es así como se da el caso de ramas que no tienen posibilidades de aplicación inmediata en nuestro país, así como de otras de importancia relativa (cosmética artes aplicadas) o de pérdida vigencia (Ramas artesanales) y de que no exista rama de capacitación técnica alguna refe-

rida a la industria textil o frigorífica por ejemplo.

Es justamente su relación con el sector productivo lo que despierta la codicia del Imperio y sus personeros. Pero necesita de un instrumento que concrete la operación. Y son paradójicamente los que supuestamente designados para recomponer el caos en que Anastasia había dejado a la U.T.U., los que viabilizan esa penetración: el Concejo Interventor.

### OTRA CARA, OTRO ESTILO, OTROS PROPOSITOS

Quizás hayan quienes se pregunten por qué la designación de Penadés, Rebollo y Parrillo no inauguran en UTU un período de represión similar al de Secundaria.

La expalcación del por qué de fenómenos tan dispares debe buscarse en primer término en el grado de resistencia estudiantil, que en un caso se da aislada y desorganizada y en otro violenta y sistemáticamente, como también en los objetivos que buscaban ambos concejos.

Porque mientras en secundaria la intervención buscaba por sobre todas las cosas la represión y la contención de la movilización estudiantil tras la intervención de la U.T.U. se cernía la sombra del lucro personal y la entrega. Pues este concejo interesado más en los fraudes que en cualquier otra cosa necesitaba obviamente de una máscara con que ocultar sus intenciones.

Desproporcionado sería considerar aquí aspectos de importancia menor, que van desde la designación "a dedo" de cargos docentes a conocidos del concejo en detrimento de personal mejor capacitado para la tarea, hasta la vergonzante situación salarial del personal docente, desde la mala utilización de fondos destinados para materiales o locales, hasta el alarmante índice de deserciones de los últimos tiempos, si tenemos en cuenta sus "hazañas" que seguramente le darán el lugar que se merece en la posteridad.

Y no exageramos. La millonaria compra que efectuó de autos y camionetas, algunos destinados es justo reconocerlo a las ramas de técnica agraria, pero otros, para uso personal de los concejeros, están ahí para demostrarlo. Y si esto no fuera suficiente, la financiación de la construcción de baños de lujo, hecha con plata de la U.T.U. y con estudiantes del Instituto de la Construcción, para sus domicilios particulares lo reafirman. Pero sin embargo estos hechos no alcanzan el lugar de destaque que el espíritu generoso de este tan vilipendiado concejo logra.

Debemos en este sentido considerar los pocos reparos que puso para comprar locales o predios a precios muchas veces superiores a los tasados oficialmente, actitud que no condice con la imagen de abundancia que nuestro país tiene. Es el caso de un galpón en Salto o del local de la Barraca Freire por ejemplo en donde se supera ampliamente el margen de Catastro.

Pero insatisfecho aún, el concejo rubrica su gestión con la compra del local de General Electric. Con la finalidad de buscarle otra ubicación al IEME, el centro más radicalizado quizás, de la UTU y eliminar así uno de los pocos bastiones de resistencia, "focos de disturbio", (recordar quema de la dirección de parte del estudiantado), le sirve como justificación para comprar un viejo local de la GENERAL ELECTRIC.

El mismo totalmente inadecuado para fines docentes y sin posibilidades de ser remodelado (a no ser a costos superiores a los de la compra del local) le es ofrecido a la UTU en diez millones de pesos. Catastro lo tasa en 125 millones; una comisión designada por el concejo interventor lo aumenta a 150 millones y Penadés lo fija definitivamente, signo de interrogación de por medio, en 210 millones.

Pero la malversación de fondos no acaba aquí. Una vez adquirido el establecimiento, el concejo, no se

sabe con qué motivo ni real ni aparente, decide la destrucción de la fabulosa instalación eléctrica que el local tenía y reponiéndola con otra inferior que provoca que hoy haya apenas condiciones para el funcionamiento de los nocturnos. Y todo al costo de otros 35 millones de pesos.

Gracias a la batuta de la camarilla de Penadés, Rebollo y Parrillo la U.T.U. se va paulatinamente desviando de sus objetivos iniciales y se va transformando en un gran negocio que culmina con la firma del contrato con el B.I.D.

### EN LAS GARRAS DEL IMPERIO

Es en los últimos dos años que los insistentes ofrecimientos de ayuda económica que el B.I.D. hace son escuchados y aceptados por los rapiñeros de la U.T.U.

Los préstamos que el BID hace sobre la base del convenio firmado no están en función siquiera del revitalizamiento o adecuación de las ramas ya existentes. Es decir, no están dirigidas a atender el interés del desarrollo técnico nacional, ni resuelven las necesidades de aquellos sectores que se acercan en busca de un complemento mínimo a sus conocimientos que les brinde posibilidades en el mercado de trabajo, mayoritarios en UTU, sino en torno al interés de algunas empresas imperialistas con asiento en nuestro mercado interno. Se podría citar aquí el caso de ramas tales como los últimamente creados Servicios de Empresa y de Hotelería, en detrimento de ramas importantes que se encuentran hoy en el abandono total. Son las condiciones que al BID se pagan. Y no son las únicas; a estas se le agrega el que todos los implementos técnicos adquiridos deben provenir de los EE. UU. y en buques de esa bandera.

Además tanto planes de formación como número y característica de los técnicos designados para llevar adelante esa tarea son designadas por el

BID.

Como todas las decisiones deben pasar por la censura del Imperio, podemos prever el futuro de la enseñanza industrial y agraria: cursos que capacitan técnicos que solo pueden trabajar en Estados Unidos ya que su especialización no concuerda con el desarrollo técnico de nuestro país, ramas necesarias para el país pero no para los yanquis sin recursos, etc.

Si a esto le sumamos de que nos ata hasta 1995 podemos comprender lo desventajoso del negocio en que han embarcado estos Interventores a UTU

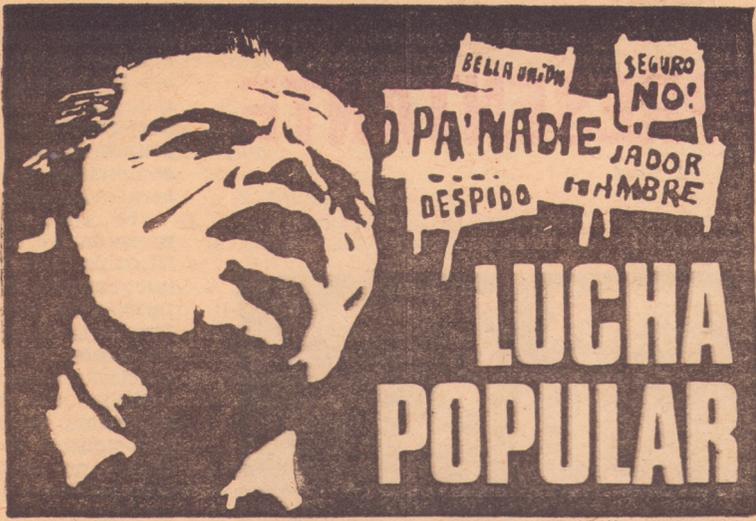
### LEY DE ENSEÑANZA ¿VICTORIA POPULAR?

Sectores de izquierda quieren hacer aparecer esta ley como un verdadero triunfo popular. Este planteo que por otra parte proviene de fuerzas que se situaron en la retaguardia en la lucha en contra de la Intervención, puede aún suscitar polémicas en lo que respecta a Secundaria; pero en lo que respecta a UTU no deja entretener dudas: estamos ante una de las entregas más descaradas. Esta afirmación está asentada en el asombroso hecho de que esta ley, de pretendido corte liberal, reafirma en su puesto al más descarado consejo de los elegidos por Pacheco.

Mientras tanto, la mínima resistencia estudiantil esbozada en UTU se desarticula. La inexistencia de tendencias gremiales que asuman la tarea de organizar la resistencia contra la entrega, trae aparejado el hecho de que la lucha es de manera espontánea y aislada sin que adopte la forma conciente y orgánica necesaria para que sea realmente efectiva. A esto se le suma además el abandono objetivo de que de la UTU hacen sectores que hoy se pliegan al concierto electoral. Razones éstas que determinan el eclipse casi total de la resistencia y el consiguiente vaciamiento de contenido de las estructuras gremiales hoy burocratizadas.

# MIRADOR ROSADO

CAFE y BAR  
RIMAC esq. ORINOCO  
EN EL CORAZON DE MALVIN



# SERAL

## La Marcha de la Dignidad

Ya hace casi cuatro meses que la más o menos tranquila ciudad de Santa Lucía se vio sobresaltada por el estallido de un conflicto en la fábrica de calzados Seral.

Desde el inicio, se vieron las dificultades que se presentarían para los obreros, puesto que éste se desataba en un contexto bastante difícil para los intereses de todo el proletariado, consciente de la lucha Aquí y Ahora.

Digamos que la dignidad proletaria, demostrada luego del transcurso de estos casi cuatro meses, ha tenido que enfrentar no sólo la prepotencia casi feudal del oligarca Molaguero, dueño de la fábrica, sino que también en forma conjunta, a la policía de Camelones y en especial a la de Santa Lucía, que como la del resto del país, se ha puesto al servicio de aquellos que detentan el poder.

En el momento de largarse el conflicto se presentaba el panorama desfavorable para los intereses de los trabajadores vis-

to que en esa coyuntura, la mayoría de la izquierda no estaba para "perder el tiempo" en conflictos que le significara distraer el objetivo real que se había impuesto, o sea, las elecciones. Por lo tanto se puede resumir que hasta ahora, Seral se ha visto huérfano de apoyo con honrosas excepciones.

La reacción patronal se conoce bien en Santa Lucía, las verdugueadas y persecuciones de Molaguero y compañía se han hecho sentir, no sólo tratando de acallar la dignidad de 300 familias por el hambre, sino encarcelando y apaleando a todos aquellos que se han acercado a arrimar su solidaridad combativa. Esto lejos de atemorizar y desmoralizar al gremio, le ha hecho ver con más claridad dónde están sus verdaderos enemigos. Es que en la lucha, el proletariado individualiza mejor sus objetivos y afina la puntería. La prueba de esto es la marcha denominada de la Dignidad que comenzó el miércoles 8 desde la ciudad de Santa Lucía, la misma

pasó por Joanicó, Progreso y Las Piedras realizando un mitin y concentración en esta ciudad.

A esta altura se ha visto claro que la marcha no transcurrió pacíficamente. La represión ya ha hecho lo posible por entorpecerla. En cuanto se supo de la misma, se llevaron presos 24 militantes que estaban realizando una pegatina. En la mañana del domingo les tocó el turno a 4 dirigentes, a eso se respondió realizando un acto en el cual se exigió la libertad de los compañeros. El lunes fue apresado uno de los eradores.

Hoy Seral cuenta con rompe hupelgas, desclasados, que no saben de la dignidad de la lucha pero los trabajadores siguen su marcha hacia Montevideo propagando la lucha, y exigiendo con su actitud digna, la solidaridad activa de la izquierda revolucionaria.

A partir del viernes 10, Montevideo sabrá de la dignidad proletaria de Santa Lucía.



## SUPERMERCADOS

### Se especula y se explota

Un trust casi intocable y desconocido para los uruguayos son los Supermercados. Allí no sólo es el imperio de la especulación con productos de primera necesidad, sino que se ocultan cosas mucho más feas, que las autoridades del país hasta ahora se han empeñado en ponerle un manto de silencio. Cuando los uruguayos recorren las instalaciones de los almacenes gigantes, ven en cada uno de los artículos un precio menor que el

que tienen en el modesto almacén del barrio, e instantáneamente piensan cuánta debe ser la ganancia del comerciante minorista que está a la vuelta de su casa.

¿Qué misterioso juego de finanzas hará que la caja de fósforos sea 1 peso más barata allí que en otros lados o que la lata de paté cueste 3 pesos menos y así casi todos los artículos? A poco que entramos (y de manera superficial) en la vida in-

tima de esos enormes almacenes, vidrieras que inventaron los yanquis, aparecen las primeras contestaciones. Los Supermercados, son inmensos trusts que disponen de un capital varias veces millonario. El Disco, por ejemplo (y para decir uno de los nombres), está íntimamente ligado a los Supermercados Mini Max de Buenos Aires, que pertenecen a la familia Rockefeller, por lo tanto están habilitados no sólo para comprar en canti-

dades inimaginables, artículos que amenazan con aumentar, sino que son capaces de influir en el mercado o sea que pueden provocar subas según sus conveniencias. Este es uno de los pequeños secretos de que disponen las enormes Sociedades Anónimas extranjeras y que son aplicadas con la anuencia de los que hasta hace poco le pedían al pueblo que no entregara al país a manos foráneas.

Esto es una muestra de lo que afecta a la población en general, pero hay muchas cosas más de las cuales queremos destacar: la explotación a obreros y empleados que allí trabajan.

1º — Para los menores no existe ninguna de las leyes del Consejo del Niño, ni en horario laboral ni en salario.

2º — No se pagan horas extras, salvo en alguna sección que la patro-

nal tenga interés que rinda más (carnicería por ejemplo).

3º — No se respetan categorías: en las planillas la mayoría de los empleados figuran como peones cuando en realidad trabajan como electricistas, recepcionistas, etc. Por supuesto que no existe agremiación por ahora y que los intentos de formalizarla han terminado con el despido de quienes fueron individualizados.

EL MARAGATO

ALMACEN Y BAR

◆ FIAMBRETERIA FINA

◆ FRUTAS Y VERDURAS de 1ª calidad

DUVIMINIOSO TERRA y DURAZNO

TELEFONO: 4 21 80

## UNA FIESTA CIVICA...

Observando el proceso y el corolario de estas elecciones 1971, es posible suscribir la exclamación de un mensaje propagandístico del Movimiento por la Patria: "Fue una verdadera fiesta cívica"... Estrictamente tomando la noción de civismo en su exacto sentido, fue eso: los habitantes de nuestro país, vastos sectores populares, se sacaron el traje de oprimidos, se olvidaron por un momento de los mecanismos de integración creados por el sistema, y se vistieron de ciudadanos. Allí, ese día, todos, desde los candidatos promocionados por multimillonarias campañas, hasta los miembros de las capas más bajas de la población "valían" lo mismo. El acto democrático de la colocación del voto fue igual para todos, y todos, si nos atenemos a la ideología mistificante que el sistema viene propagando desde hace años, valieron en ese 28 de noviembre lo mismo, su decisión pesó igual a la hora de decidir los destinos de la nación. La prensa de la oligarquía y sus medios de comunicación se regocijaron, señalando que los candidatos soportaron como ciudadanos ejemplares, las largas colas ante la mesa de votación. Los que no votaron, los presos políticos, que hacían a esas horas huelga de hambre o se mantenían hacinados en las cárceles del régimen, eran en ese momento habitantes de otro país. Intellectuales divorciados de la realidad, personas contrarias al sistema por razones "existenciales", según las manifestaciones de dos democráticos candidatos del Partido Colorado, Bordaberry y Jorge Batlle. Ese día la JUP, aunque a su manera, asumió sus responsabilidades de gendarmes del recinto de la liber-

ductas irracionales, fomentadas e inculcadas por los medios de obtención de consenso de la oligarquía, fueron explotadas por ésta al máximo en la presente oportunidad. Frases que suenan infantiles a la más elemental de los razonamientos como por ejemplo slogans de este tipo: ¿Sabe usted cuál es el animal más voraz? o A mi hijo no me lo quitará el comunismo...

El Uruguay se juega su destino... y muchos otros que en forma anónima, inundaron la prensa oral y escrita en los días previos a la elección, lograron prender en las capas más oprimidas (económica y culturalmente) de la población. Por otra parte, el miedo generado por esa misma propaganda oficialista en los sectores en los que no sirvió para convencer del todo, sirvió para buscar salidas no extremas y reformistas, como por ejemplo la salida constitucional y progresista postulada por Ferreira Aldunate y su sector. En suma, el sistema demostró poseer mecanismos de defensa ante las situaciones —críticas, que desde el punto de vista socio-económico estuvo viviendo a lo largo de estos años. Montó un tinglado, creó una fiesta para absorber a aislar la oposición, y las posiciones cuestionadoras del régimen en su conjunto. Manteniendo incuestionados los elementos proporcionados por la superestructura política, el bipartidismo, pese a su fraccionamiento y los males congénitos que tiene, se mantuvo. Surge en esta elección un candidato que desplaza viejos caballos de batalla, utilizados por los partidos tradicionales para acarrear votos en la figura de Ferreira Aldunate, representando un capitalismo de cara nueva y rostro sonriente, émulo de los

# LA FIESTA HA TERMINADO

ad, esto es las urnas. Portando las escarapelas de la UNR y de otras fracciones de los partidos tradicionales, se movían de aquí para allá, acercando votantes a los diferentes circuitos.

En realidad, si observamos de cerca esta fiesta, este enorme movimiento concretado el 28 y los días preparatorios de ese último domingo de noviembre, la trama real de los acontecimientos modifica algunos floriosos y rimbombantes aspectos exteriores. El acarreo de personas en bañaderas y todo tipo de vehículos, para ir a depositar el voto en defensa de la democracia, la ingerencia de la policía y los grupos de derecha en el normal funcionamiento de los circuitos, el ostensible movimiento de la represión durante todo ese día, son hechos que estuvieron para todos los que lo quisieron ver. Realizada la votación, la forma de suministrar las informaciones por parte del Ministerio del Interior las irregularidades en cuanto al cómputo de muchas cifras de votación (que aún implican saber quien es realmente el ganador de la elección), son hechos que los mismos perdedores defensores de las instituciones soberanas, a la hora en que los mecanismos en parte se volvieron contra sus intereses políticos, se han encargado de difundir con suficiencia de pruebas. A los enajenantes instrumentos de canalización de la voluntad popular, inherentes a la estructura de poder del régimen, se adicionaron esta vez medios complementarios, abiertamente coercitivos, para garantizar el control de los resultados electorales, ¿Puede esto sorprendernos? Una, aunque más no sea somera mirada hacia atrás demuestra que sólo los que observaron con mirada ingenua y subestimadora los tejimanejos utilizados por la clase dominante pueden quedar sorprendidos. Los sentimientos y las con-

vidades y modernos empresarios protagonistas del despegue de los países desarrollados. Con bases esencialmente iguales, la opción pachequista y bordaberryista es indudablemente la del fascismo y su base social, los más retrógrados sectores de la clase dominante y los más atrasados y pulverizados, desde el punto de vista económico, social y cultural, de los sectores populares.

Algunos jalones de esta elección, nos están mostrando con clara evidencia, que los términos del dilema tienden a radicalizarse, pese a las compresas impuestas por la coyuntura electoral. La polarización social y el aglutinamiento de los defensores del orden establecido, bajo las banderas de la libertad y la democracia, en oposición al avance lento y con tropiezos, pero inexorable, de la revolución, es una pálida imagen de la alternativa entre revolución socialista o dictadura reaccionaria, a la que conducen las más profundas tendencias de nuestra estructura social. Muy probablemente, dado el nivel alcanzado por las contradicciones de clase y el estancamiento de las fuerzas productivas, la clase dominante, en su versión más desarrollista, deberá irse desplazando cada día más, por el camino de la represión y la violencia.

Pero quizás el hecho más importante de este período, más aún que los mismos resultados electorales sea la paradójica fusión de los partidos tradicionales, hasta hace poco tiempo, "eternos rivales". La misma orientación política, impulsada por las direcciones de todos estos grupos, condujo al desarrollo de un sentimiento de defensa de la patria contra la amenaza de la sedición comunista. Tal estado de ánimo, culminó en la caravana conjunta de los partidos llamados "democráticos", realizada el día previo al acto electoral.

## REPRESENTANTE



## DEL MAL MENOR

# EL PENSAMIENTO DE LA OLIGARQUIA



Nadie duda que la elección de Bordaberry para la presidencia de la República, significa el ascenso de un representante de pura cepa de la clase dominante identificado con sus intereses en su acción y en su pensamiento. A diferencia de Pacheco, cuyas obras hablan por él pero en realidad personalmente ha hablado muy poco, el novel elegido ha hecho múltiples declaraciones públicas desde su reciente promoción a los primeros planos de la política nacional. Considerando útil el exponer los puntos de vista de quien será a no dudarlo un irreconciliable enemigo de los intereses populares, nuestra redacción ha seleccionado y clasificado las respuestas más significativas planteadas por Bordaberry en diversos reportajes concedidos a la prensa uruguaya y extranjera.

La circunstancia de que Wilson Ferreira Aldunate, sea el único presidente capaz de amenazar peligrosamente, el festejado triunfo del pachequismo (representado esta vez por Bordaberry), ha logrado lavar la imagen de aquel candidato blanco, ante los sectores progresistas. Ahora, aparece como el abanderado del mal menor, frente a Pacheco. Y aún, algunos grupos de la izquierda reformista, han comenzado a presentarlo como a un idealista equivocado.

En realidad, la tendencia que representa Ferreira, si bien no es identificable con la fracción pachequista, que expresa los intereses de los sectores más reaccionarios y oscurantistas de la clase dominante es, indudablemente, representante de intereses objetivamente antagónicos a los de los trabajadores y el pueblo. Tanto el programa de gobierno, como la práctica política de Ferreira Aldunate y su sector, ponen claramente en evidencia este hecho. Su programa postula concretamente, la necesidad de introducir determinadas reformas estructurales, capaces de reactivar ciertos resortes de nuestra economía, promoviendo así una ubicación más justa del Uruguay en el contexto del sistema capitalista internacional. Sin embargo, esta racionalización de la producción, obtenida a través de una reforma agraria claramente defensora de la propiedad privada, y de una política industrial del mismo tipo, conserva la característica básica del régimen a saber, el mantenimiento de la dominación de clase y del sistema de explotación, así como los mecanismos fundamentales de la dominación imperialista, aunque regulados más adecuadamente, de manera que la pequeña burguesía desarrollista, por ejemplo, reciba una mayor tajada en el reparto de la plusvalía social creada por los trabajadores.

La propaganda política impulsada por el grupo Por la Patria, y por el Movimiento de Rocha, sintetizan las aspiraciones de esos sectores que, como la pequeña burguesía desarrollista, son opuestos a una política crudamente oligárquica y represiva, pero que también —y aún más— son contrarios a los intereses revolucionarios de los trabajadores y a las transformaciones radicales del sistema de dominación capitalista dependiente.

Debemos destacar, sin embargo,

que sectores de trabajadores le han dado su apoyo a la dupla Wilson Ferreira y Carlos J. Pereira, buscando en esa fórmula el tan ansiado cambio, lo cual estaría aparentemente, en franca contradicción con lo dicho anteriormente. Pensamos que no existe tal contradicción si observamos cuál es el cambio que quieren, por ahora, esos sectores de trabajadores a los que hacemos referencia: el cambio dentro del mismo sistema imperante, el cambio que ve en la fracción más reaccionaria de la clase dominante, el pachequismo, la causa casi absoluta de la actual bancarrota económica, política y social, olvidando que toda esta crisis es un proceso inherente a nuestra estructura capitalista dependiente; el cambio en suma, que ve los árboles, y que no puede ver todavía el bosque.

Pero, ¿qué pasará cuando, en caso de triunfar Ferreira, el proceso de deterioro se siga profundizando cada vez más? ¿Qué pasará cuando las soluciones de este sector, se vayan haciendo cada vez más insuficientes e inservibles? Si partimos de la base de que este programa de soluciones tiene un límite, o sea, el límite que le marca el mantenimiento de nuestra actual estructura capitalista, a partir de allí, las contradicciones que hasta esos momentos pudieron mantenerse disimuladas, comenzarán a acelerarse provocando el resurgimiento de nuevos y cada vez más peligrosos (peligrosos para los explotadores), enfrentamientos entre las clases irreconciliablemente antagónicas. En la conferencia de Prensa Internacional que, como parte de su campaña electoral, organizó Ferreira en televisión, el actual senador se molestó ante la calificación de "desarrollista". Desde aquí le diríamos: pues si senador, aunque no le guste el término, es usted un desarrollista.

Un análisis global que desmistifique la imagen progresista y popular de este senador y su grupo, es una tarea urgente para las fuerzas revolucionarias, comenzando por su programa y mostrando la coherencia que éste tiene con la línea impulsada desde el Parlamento por el sector. El material de propaganda que transcribimos a continuación es sólo un jalón de esta línea y muestra claramente la hipócrita y falaciosa tercera vía postulada por el "ala izquierda" del Partido Nacional.

### IDEAS SOCIALES

—¿Considera que Uruguay es un país dependiente?

Juan Bordaberry. — Si la pregunta supusiera la posibilidad de existencia de alguna forma de dependencia política, no sólo le diría que no: la rechazaría por afrentosa para mí país. Igualmente, si supusiera la existencia de algún vínculo económico capaz de afectar la soberanía nacional, reaccionaría en la misma forma, como supongo reaccionarían todos los buenos uruguayos. En cambio, si quiere decir que mi país necesita vínculos comerciales con naciones sinceramente amigas, para comprar lo que necesitamos y vender lo que producimos, le diré que sí, que tenemos la forma de dependencia que todos los países tienen.

—¿Cómo ruralista, qué piensa Ud. de la Reforma Agraria?

J.B. — Es necesario definir. En Uruguay la Reforma Agraria debe tener una finalidad económica y no social. Es necesario aumentar la producción, y las fuertes cargas impositivas y la incorporación de nuevas técnicas son dos instrumentos eficaces contra el latifundio.

—¿Cómo solucionar el problema de la desocupación?

—No creo que pueda hablarse de un problema de desocupación. Las estadísticas demuestran que hoy tenemos los índices de desocupación más bajos de la última década.

—¿Considera que Uruguay ya agotó la etapa de nacionalizaciones o entiende que ese ciclo no ha terminado?

J.B. — Esta pregunta tiene ciertas reminiscencias de la primera. El Uruguay no es un país dependiente económicamente y por lo tanto, si por nacionalizar se entiende dejar de de-

pende del extranjero en sectores básicos de su economía, la pregunta corresponde a cincuenta años atrás. En Uruguay es nacional la producción de energía eléctrica, es nacional la producción de combustibles, es nacional en un 90 por ciento la banca y así podría seguir una larga enumeración. Si en cambio por nacionalizar se entiende estatizar, sacar de la órbita privada, creo que ese ciclo no tiene comienzo ni fin, sino que las decisiones responden a las circunstancias cambiantes en la evolución de las sociedades. Por encima de todo, no hago de la nacionalización una bandera demagógica o de baja política.

—¿Para aumentar la producción agropecuaria, ¿es indispensable modificar las actuales formas de tenencia de la tierra?

J.B. — La forma de tenencia, es decir, la relación jurídica que une al hombre con la tierra (propiedad, arrendamiento, etcétera), está demostrado que no influye decisivamente en el aumento de la producción en tanto el productor tenga una adecuada legislación que le establezca en el predio que ocupa: influye si la pro-

ducción aumenta o no en el resultado de la explotación, o dicho de otra manera, la participación total o no del Estado en ese resultado. De cualquier modo, es mejor que el hombre tenga un vínculo directo con la tierra que trabaja. Lo que es decisivo, en cambio, es el tamaño de los predios, adecuado a las posibilidades de inversión económicamente rentable. Hacia eso confluja la actual legislación fiscal uruguaya.

—¿Cómo concibe el ideal de organización de la enseñanza en Uruguay?

J.B. — La enseñanza en nuestro país se rige por los principios varelianos (obligatoria, laica y gratuita) que mantienen plenamente su vigencia. Su organización debe ser la que permita esa vigencia. La organización actual le ha quitado vigencia a la laicidad y la mayoría de los centros de enseñanza son, además, de adopción comunista. La inmensa mayoría de los estudiantes quiere estudiar en paz, pero minorías activistas, debidamente organizadas y estratégicamente ubicadas, lo impiden. El ideal de organización actual, pues, es el que permita regresar a la laicidad.

### Hombre libre:

Ud. en el pleno ejercicio de sus derechos civiles, decretó en 1966 la limpia derrota del Partido Nacional, luego de ocho años de Gobierno que Ud. juzgó desacertado.

Quizá el Partido Nacional no cumplió una acertada gestión, quizá Ud. fue un Juez demasiado severo de la misma, pretendiendo que en ocho años curara un grave enfermo sobre el cual no existía siquiera diagnóstico.

Quizá nuestros errores, quizá su desesperado anhelo de cambio, tal vez ambas cosas lo llevaron a votar más que a nuestro tradicional adversario, al Gral. Gestido.

Pagamos pues muy caro precio por las carencias derivadas de la ausencia de una unidad que hoy hemos consolidado.

Tenemos en cambio el orgullo que otorga el saber que el Partido Nacional, que desde el llano siempre fue, y es severo Fiscal, que en el ejercicio del Gobierno fue sin quizá, un cruel Juez de sí mismo.

Tenemos, Dios sabe, la tranquilidad de conciencia de lo que otros carecen para poder así decirlo.

Podrá achacarle al Gobierno del Partido Nacional todo lo que a Ud. se le ocurra y aún lo que puedan decirle, pero sabe que no puede negarle dos cosas: Dignidad y Honradez. Y Ud. que votó al Gral. Gestido pensando encontrar en él, la conjunción de "eso" que es esencia del Partido Nacional, con la esperanza del cambio operado por una mejor gestión, ha desembocado en esto, en este lodo que hoy nos ensucia y nos avengüenza a todos los uruguayos.

En este barro repugnante que el Batlle - Pachequismo llama "Autoridad Moral", donde la supresión de garantías individuales, la mordaza totalitaria a la prensa, el solapado ocultamiento de crudas realidades económicas, la mentira premeditada sobre promesas incumplidas, y el encubrimiento de políticos corrompidos, son "las obras que hablan por él".

Es la misma autoridad moral que hoy permite que el "ciudadano" Segovia, sea el portavoz del Gobierno, que Guzmán Acosta y Lara, Justino Carrere Sapriza y Agustín Caputti sean candidatos del mismo, que la promulgación del fallo sobre el Gral. Bartolomé Herrera dormite en la Casa de Gobierno, y que Jorge Peirano Facio sienta sus "reales" en otro país. Y Ud. sabe, que en este caso, no fue el Gobierno fiscal implacable, sino solapado encubridor, no fue Juez, ni siquiera clemente, sino "distruido" espectador.

Fue una vez más el Partido Nacional, solo, sin ayuda de nadie, desde el llano, sin dar ni pedir cuartel, con la paz de conciencia que da la limpieza de proceder, quien todo unido, con Wilson Ferreira Aldunate y Carlos Julio Pereira en la primera línea de combate, empujó las armas que da la Democracia, y se alzó para luchar contra tanta corrupción y barrer del Gobierno la suciedad que éste no supo o no quiso ver.

No fueron los Tupamaros metrallata en mano,

ni el conglomerado bolchevique quienes se alzaron en lucha.

Solo el Partido Nacional, solo él, luchó por demostrar y lo logró, que dentro del régimen democrático existen armas para terminar con todo esto que nos agobia y entristece, con todo esto que hace que no reconocamos a nuestro Uruguay; pero con su ayuda, ciudadanos, vamos a terminar esta tarea sin necesitar metrallatas ni niños muertos; sin que vengan de afuera a darnos e imponernos normas ni soluciones que terminan en tanques pisoteando libertades y en prisiones repletas de quienes las defienden.

Sólo queremos hoy y siempre su ayuda; antes y después del acto electoral, para demostrar al mundo entero, a los escépticos y a los intelectuales vanidosos, que todos juntos, bajo las banderas del Partido Nacional sino de la Patria, podemos en paz, sin odio y sin sangre, con nuestras ideas, con las de Artigas, con el recuerdo de los caídos en Tres Arboles y Cerro Colorado, en Tupambaé y Masoller, salvar este Uruguay que es nuestro, sólo nuestro.

El Batlle - Pachequismo; así hay que llamarlo, porque Jorge Batlle ha sido y es co-autor e incondicional sostenedor de la gestión del Gobierno, ya ha demostrado que no puede, no quiere, no sabe hacerlo. Sólo ha engendrado y sembrado odios. Jamás recurrió al diálogo, ni a la Unidad Nacional; tiempo tuvo para ello; solo exhibió, ante el desesperado, fuerza; ante el opositor, amenaza; ante el pueblo, oprobio.

Los otros, bueno, los otros, sabemos lo que son, pretenden imponer por la fuerza sus ideas, unos arteralmente desde las sombras, los otros con la fuerza bruta, con la sinrazón que dan las armas que acallaron y pisotearon Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria. Y que en nuestra tierra, en esta bendita tierra sólo han podido crecer y crecer, como un arbusto venoso, alimentados por el odio que engendra la miseria, el oprobio y la corrupción que le mostró al pueblo el Batlle - Pachequismo.

Ud. sabe que no le mentimos, no sabemos hacerlo, no lo hicimos ni aún cuando en ello nos iba el perder el poder. No intentamos, como hoy se pretende por quienes desconocen la dignidad, el orgullo y el estilo de esta Nación, "comprar" su voto con motivaciones económicas cuya brutal falsedad quedará al descubierto al otro día mismo del acto electoral, pero que ya han inferido un gravísimo daño al País.

No le ofrecemos un futuro color rosado, no le pintamos un país de maravillas, sólo le pedimos ayuda para forjar un país de sudor y trabajo, sólo le ofrecemos salir de esta pesadilla, sólo le prometemos, un País con regocijo abajo "porque tendrá dignidad arriba".

Por la Patria, con la Patria, por sus hijos y con ellos, con la bendición de Dios, ayúdenos a desterrarlos a unos y otros; Ud. Sabe.

USTED SI SABE COMO HACERLO.

propia se considere sometido a violencia, el derecho a ejercerla a su vez, lo que supone el caos social.

—Estando el Uruguay totalmente pacificado, como Ud. señala, no habría problemas entonces para levantar las "Medidas de Seguridad".

—"Nada de eso. Las "medidas de seguridad" son necesarias como instrumento contra personas que amenazan la paz interna. Ellas serán mantenidas en tanto eso siga sucediendo".

### APRECIACION DEL MOMENTO

—¿Qué conclusión extrae de los resultados de la elección?

—Es evidente que los uruguayos se volcaron en favor de la democracia, respaldando una vez más a los partidos tradicionales. Es una lección para el Frente Amplio, que afirmó que nuestros viejos partidos no le servían ni interpretaban al pueblo. Los votos están cantando cuál es la realidad.

—¿A qué atribuye la magna votación del Frente?

—Las causas son simples. A través de un enorme aparato de propaganda conseguimos vender una imagen de fuerza popular cuya

falsedad se demuestra ahora. Las cifras indican claramente que el pueblo uruguayo no está con ellos.

—Con respecto a la sedición, ¿opina que debe conservarse la línea del actual gobierno?

—Sin duda. Es la única línea que cabe en las presentes circunstancias. Observe que nuestro país es víctima de una agresión por parte de un grupo armado que tiene un objetivo muy claro: la toma del poder. Todo lo demás que se invoca, las presuntas causas sociales o económicas, sólo sirven para encubrir un propósito político. El Estado tiene el deber de velar por su propia seguridad y defenderse de quienes lo atacan por medios violentos. Estas elecciones demuestran —si es que era preciso demostrarlo— que en Uruguay cualquier grupo puede intentar llegar al gobierno por medio de elecciones. Quien tenga el respaldo del pueblo puede alcanzar el poder por las vías legales. Quien procura alcanzarlo a través de la violencia, no sólo pone en marcha los mecanismos represivos del Estado sino que demuestra, en los hechos, su carencia total de respaldo popular.

Vuelve a aparecer nuevamente, en este número, la sección "Temas de Surcos". Como ya fue planteado en el acápite del artículo que dio comienzo a la sección, ésta tiene como fin aportar elementos de conocimiento de los diversos aspectos de la realidad social y a los militantes que luchan por el cambio en nuestro país.

Coherentes con tal objeto, en este número publicamos un trabajo que en la problemática particular que vive nuestro país posee plena vigencia. Nunca como ahora EL PROBLEMA DEL PODER tuvo en boca de los militantes revolucionarios y de izquierda nacional un significado más trascendente e inmediato. Muchas fuerzas inclinadas, hasta no hace mucho por las vías extra-parlamentarias consideradas como las más aptas para el cambio, han renegado en la práctica —y lo están haciendo progresivamente en la teoría— de tal punto de vista, introduciéndose en la concepción, revitalizada por el triunfo chileno de la etapa de acceso al gobierno como preámbulo de la toma del poder por la vía pacífica. Para otros sectores de la izquierda, los acontecimientos actuales se les aparecen simplemente como la continuación histórica de sus tesis. Este trabajo sintetiza la experiencia de las principales revoluciones socialistas victoriosas ubicando la cuestión del poder y la táctica adecuada para el acceso al mismo por la revolución, en el marco de una estrategia que toma en cuenta la naturaleza de la lucha de clases en cada formación social concreta, dis-

tinguiendo en esa medida los principios generales, de los episodios específicos inherentes a las diferentes situaciones históricas y sociales.

La elaboración de este documento se debe al P.R.T. (ERP), organización que se encuentra jugando un papel de principalísima importancia en el escenario argentino. Nuestros lectores ya conocen otros trabajos elaborados por este grupo político que fueron recogidos en estas páginas. Nuestra redacción publica este material debido a que considera que se trata de una seria fundamentación del problema de la violencia como arma de la revolución, desde el punto de vista del marxismo.

El análisis histórico que en este trabajo se realiza de las diferentes estrategias, y las puntualizaciones efectuadas en torno a la táctica marxista, a nuestro juicio ofrecen elementos importantes para derrumbar muchas concepciones escolásticas y neo-social-demócratas hoy en boga. Asimismo pone claramente en evidencia las contradicciones de quienes intentan llevar adelante una práctica revolucionaria partiendo de una visión dogmática de la revolución y de quienes desarrollan una lucha radical partiendo de un empirismo que los lleva a caer a la larga en serias desviaciones de sus principios.

En este número publicamos la segunda parte del documento que considera la revolución china, el trotskismo y la estrategia de poder cubana que tuvo su más brillante expositor y práctico en el Che Guevara.

# EL MARXISMO Y LA

## TROTSKYSMO

Nuestro movimiento surge luchando por mantener vivas las concepciones revolucionarias del marxismo leninismo, en la etapa de degeneración del marxismo bajo la égida del stalinismo y de aplastamiento de la revolución europea.

Su programa para esta última, y para la lucha contra el fascismo fue esencialmente correcto; pero la liquidación física de sus mejores cuadros por la represión fascista y stalinista, debilitó hasta la agonía las posibilidades de vinculación del programa correcto con las masas: la organización revolucionaria.

Nuestro Programa de Transición es muy cauto en el desarrollo de los problemas estratégicos de poder, y los resuelve planteando que "es imposible prever cuales serán las etapas concretas de la movilización revolucionaria de las masas" por un lado y desarrollando del modo más perfecto logrado hasta el presente por el marxismo, las tareas transitorias del proletariado, entre ellas la creación de destacamentos armados y milicias obreras, como embriones del futuro ejército proletario.

En donde se torna evidente la ausencia de una clara estrategia de poder de nuestro movimiento, es en los países atrasados; donde la revolución tiene un carácter agrario y antimperialista. Nuestro Programa Transitorio resuelve el problema dando las consignas esencialmente correctas: revolución agraria, independencia nacional, asamblea nacional; pero yerra en la apreciación de cuales son las formas de lucha adecuadas y las etapas futuras de la revolución. Es decir: subestima el papel del campesinado, ignora el papel de la guerra de guerrillas como método de construcción del ejército revolucionario en el campo, y no plantea el carácter de guerra revolucionaria civil y nacional —de carácter prolongado— que tendría la revolución en los países agrarios, coloniales o semicoloniales.

Lo que es fundamental es que nuestro movimiento reivindicó siempre la lucha armada, la necesidad de armar al proletariado y de crear nuevos organismos armados de la clase obrera; a diferencia de alguno de sus actuales epígonos que consideran ultraizquierdista todo intento de organizar y preparar nuevos organismos armados en el seno de la clase obrera con lo cual se colocan varios pasos atrás de la vieja concepción social-demócrata. Veamos pues como se plantea el armamento del proletariado y la creación de los organismos armados en el programa de transición: "los demócratas pequeño-burgueses —incluso los social-demócratas, los socialistas y los anarquistas— gritan más estentoreamente acerca de la lucha contra el fascismo cuanto más cobardemente capitulan ante el mismo.

Las bandas fascistas sólo pueden ser contrarrestadas victoriosamente por los destacamentos de obreros armados que sientan tras de sí el apoyo de millones de trabajadores. La lucha contra el fascismo no se inicia en la redacción de una hoja liberal, sino en la fábrica y termina en la calle. Los elementos amarillos y los gendarmes privados en las fábricas son las células fundamentales del ejército del fascismo. Los PIQUETES DE HUELGA son las células fundamentales del ejército del proletariado. Por allí es necesario empezar. Es preciso inscribir esta consigna en el programa del ala revolucionaria de los sindicatos".

"En todas partes donde sea posible, empezando por las organizaciones juveniles, es preciso constituir prácticamente milicias de autodefensa, adiestrándolas en el manejo de las armas". "La nueva ola del movimiento de masas no sólo debe servir para aumentar el número de saes milicias, sino también para unificarlas por barrios, ciudades o regio-

nes. Es preciso dar una expresión organizada al legítimo odio de los obreros en contra de los elementos rompehuelgas, las bandas de los pistoleros y fascistas. Es preciso lanzar la consigna de la milicia obrera como única garantía seria de la inviolabilidad de las organizaciones, de las reuniones y de la prensa obrera". "Solo gracias a un trabajo sistemático, constante, incasable, valiente en la agitación y la propaganda, siempre en relación con la experiencia de la masa misma, pueden extirparse de su conciencia las tradiciones de docilidad y pasividad; educar destacamentos de heroicos combatientes, capaces de dar el ejemplo a todos los trabajadores; infligir una serie de derrotas tácticas a las bandas de la contrarrevolución; aumentar la confianza en sí mismo de los explotados; desacreditar el fascismo a los ojos de la pequeña burguesía y despejar el camino para la conquista del poder para el proletariado" (los subrayados son nuestros).

Como vemos, si bien nuestro movimiento no tuvo una estrategia de poder clara y precisa; es un hecho irrefutable que el Programa de Transición plantea la exigencia, con fines de autodefensa y como embriones del futuro ejército del proletariado, de creación de destacamentos armados del proletariado.

## MAOISMO

Mao elabora su estrategia de poder a partir de una caracterización de la revolución china y de su vanguardia. Señala las siguientes características de su revolución: 1) China es "un vasto país semicolonial, desigualmente desarrollado en lo político y en lo económico y que ha pasado por una gran revolución". 2) "La revolución agraria". De estas dos características. Mao extrae la conclusión siguiente: luego de la derrota de la revolución obrera y urbana y de resultados de la cual surgió el Ejército Rojo, producto de una división del Ejército nacional revolucionario (Ejército del Kuomintang, partido de la burguesía antifeudal china); el partido y el ejército rojo, deben aprovechar el desarrollo desigual de China y la vastedad de su territorio, dedicándose a establecer "bases" revolucionarias en los territorios más alejados, sin vías de comunicación, más inaccesibles para los ejércitos reaccionarios. Desde estas "bases" organizar el poder revolucionario apoyándose en la revolución agraria y desarrollar el ejército rojo hasta que este fuera lo suficientemente fuerte como para "cercar las ciudades con las fuerzas del campo". Según Mao esto era posible, porque "China ha pasado por una gran revolución (1925-27) que ha echado las bases del ejército rojo, del partido comunista chino que dirige al ejército rojo y de las masas que han participado en la revolución". 3) La tercera característica es "el gran poderío del enemigo", 4) la cuarta es que el ejército rojo es débil y pequeño. De estas dos características Mao sacaba la conclusión de Lenin: la revolución será una guerra prolongada. La forma concreta sería la de "contra campaña a las campañas de cerco y aniquilamiento del enemigo". Las contracampañas también tendrían las características de cercar y aniquilar a las fuerzas del enemigo". (Las citas son de "problemas estratégicos de la guerra de guerrillas").

Así Mao toma los elementos fundamentales de la estrategia de poder leninista: lucha armada permanente dirigida por el partido, guerra civil prolongada y guerra de guerrillas. Y basado en consideraciones geográfico-sociales (existencia en China de regiones inaccesibles para el ejército reaccionario y carácter agrario de la revolución) y téc-

nico-militares (imposibilidad de enfrentar un ejército fuerte, poderosamente armado, en las ciudades y en la guerra de posiciones), traslada el eje de estas concepciones, —la revolución obrera y urbana— a la revolución agraria y campesina.

Su concepción de la "guerra prolongada", que en Lenin era una espiral ascendente, con alzas del proletariado urbano, retrocesos que lo colocan en un escalafón superior para una nueva alza, pueden representarse con una línea zigzagueante y quebrada, también ascendente. El ejército Rojo iría creciendo cuantitativamente en "mil batallas tácticas", libradas contra el enemigo, avanzaría en forma zigzagueante para ir directamente a su objetivo, su crecimiento se daría en forma relativamente independiente a las alzas y bajas del proletariado y el campesinado (aunque estas influirían en su fortificación). Durante la primera etapa de la guerra civil revolucionaria, que se extiende de 1928 hasta 1936, año en que se produce la intervención del imperialismo japonés, Mao da gran importancia a las luchas del proletariado urbano, aunque siempre, claro está, subordinadas a la estrategia de construcción del Ejército Rojo en la guerra civil prolongada, de guerrillas y campesinas; luego, al producirse la intervención del imperialismo japonés, Mao da menor importancia a las posibilidades de un levantamiento armado del proletariado urbano, —controlado y diezmado por la ocupación japonesa de las grandes ciudades— y las subordina a que el ejército campesino tenga suficiente fuerza como para cercar las ciudades.

Para Mao las condiciones generales de la victoria de la revolución, analizadas por Lenin y Trotsky para Rusia, varían fundamentalmente para China. Por empezar, la revolución china se encuentra en una situación distinta: 1) debe luchar contra un ejército imperialista de ocupación (el japonés), antes de que la revolución haya tomado el poder, 2) el ejército revolucionario tiene un carácter distinto de la Guardia Roja de Rusia, tanto en su aspecto organizativo técnico como en su forma de combatir (guerra de movimientos y guerrilla campesina) aunque también se apoyó en soviets obreros y campesinos, 4) las características de clase de la revolución son distintas.

De allí que Mao estime necesario otras condiciones para la expulsión del ejército japonés y el triunfo de la revolución, a saber: primera, la creación de un frente único antijaponés en China. Segunda: la formación de un frente único antijaponés internacional. Tercera: el ascenso del movimiento revolucionario del pueblo japonés y de los pueblos de las colonias japonesas; Cuarta: crecimiento de las bases revolucionarias y del ejército rojo hasta que sea posible derrotar al ejército japonés y al ejército de la gran burguesía china y después rodear a las ciudades con el ejército campesino y tomarlas, llamando a la insurrección. (Mao "La guerra prolongada").

Tanto Mao como los vietnamitas distinguen cuidadosamente como lo hiciera Lenin, lucha armada de insurrección general. El PC vietnamita y el Viet Minh, por ejemplo, se opusieron durante los seis años que duró la guerra de guerrillas antijaponesa (1939-1945), a las tendencias que urgían a un llamado a la insurrección general del pueblo por considerarla una posición aventurera. Recién en agosto de 1945, cuando se había desarrollado un poderoso ejército revolucionario después de 6 años de guerra, los japoneses se habían retirado y los ejércitos de Chiang amenazaban con pasar las fronteras en alianza con las débiles fuerzas expedicionarias del imperialismo francés; recién entonces, Ho Chi Min hace el llamado a la insurrección general y la insurrección triunfa.

# TEMAS DE SURCOS



narios, es fusionar los aportes del trotskismo y del maoísmo en una unidad superior que significará un retorno pleno al leninismo. El desarrollo de la revolución mundial lleva inevitablemente a ese logro, como lo indican los avances unilaterales del maoísmo hacia la asimilación del trotskismo (ruptura con la burocracia soviética, revolución cultural); los avances del trotskismo hacia una incorporación de los aportes maoístas (teoría de la guerra revolucionaria) y sobre todo los esfuerzos de la dirección cubana por llegar a esa unidad superior.

## CASTRISMO

En los últimos tiempos, anda muy en boga en nuestro partido, la afirmación —que tiene un fuerte tufito a demagogia y oportunismo— de “nuestro acuerdo estratégico con el castrismo”. Pero ocurre que aún no hemos precisado con claridad cuál es la “estrategia del castrismo”, más bien se ha hecho un lindo embrollo considerando aspectos tácticos como si fueran los fundamentales (nuestras “críticas” a la teoría del foco) y pretendiendo de-

imperialista de los EEUU de Norteamérica. Tomar como función táctica la liberación gradual de los pueblos, uno a uno por grupos, llevando al enemigo a una lucha difícil fuera de su terreno, liquidándole sus bases de sustentación, que son sus territorios dependientes”.

“Eso significa una guerra larga. Y, lo repetimos una vez más, una guerra cruel. Que nadie se engañe cuando la vaya a iniciar y que nadie vacile en iniciarla por temor a los resultados que pueda traer para su pueblo. Es casi la única esperanza de victoria”. (Idem).

En esta estrategia mundial de lucha revolucionaria, lo fundamental es la revolución socialista y antimperialista en “los territorios dependientes”, siendo todavía secundario el papel que puedan jugar las masas de las metrópolis imperialistas que aún no han producido movimientos revolucionarios de significación y que gozan de la relativa estabilidad interior de las metrópolis.

Pero de modo alguno el castrismo ignora el papel que en los próximos años pueden comenzar a jugar los pueblos de la metrópolis imperialistas, en especial Europa. “La tarea de liberación espera aún

# QUESTION DEL PODER

## VALORACION DEL TROTSKISMO Y MAOISMO

Aunque no contamos con el tiempo suficiente para la exposición ordenada y fundamentada que es necesaria y que desde ya prometemos, nos resulta imprescindible adelantar nuestra valoración del trotskismo y el maoísmo —que es notoriamente distinta a la sostenida por Trotsky y todo el trotskismo, como así a la valoración de Mao— para hacer comprensible una cantidad de referencias contenidas en este trabajo.

Para nosotros desde la muerte de Lenin y posterior consolidación del stalinismo, no hubo una sola corriente que mantuvo vivo las tradiciones y concepciones marxistas leninistas, sino dos. No fue sólo Trotsky y el trotskismo quien conservó y desarrolló el marxismo revolucionario frente a la degeneración stalinista, como tradicionalmente se ha afirmado en nuestro partido y en nuestra Internacional. Similar rol jugó Mao Tse Tung y el maoísmo. Con una particularidad: ninguno de los dos se elevó a una comprensión, aplicación y desarrollo del conjunto del leninismo, sino que cada uno lo hizo con respecto a una parte, en forma parcial, incompleta.

Trotsky y el trotskismo, desarrollaron la teoría de la revolución permanente llegando a una comprensión más acabada de la complejidad y dinámica de los procesos sociales, entendiéndolos siempre como un proceso de conjunto y analizándolos desde un punto de vista general.

No es casual que todo el trotskismo, desde el punto de vista de una perspectiva general de la lucha de clases de conjunto, a nivel mundial y continental, ha llegado a importantes aciertos y conclusiones, ampliando de esa forma la visión de los revolucionarios.

Trotsky y el trotskismo aportaron también al marxismo —creadoramente— su análisis de la burocracia soviética y a partir de él una ajustada teoría del carácter y rol de los aparatos burocráticos.

Mao y el maoísmo continuaron el leninismo en la teoría y la práctica de la toma del poder, que no es otra cosa que la aplicación del marxismo revolucionario a la situación de un determinado país en la perspectiva del poder obrero; el “análisis concreto de las situaciones concretas” que Lenin definió como “el alma viva del marxismo”, la aplicación creadora de la teoría revolucionaria a la realidad concreta de una revolución ampliamente estudiada, conocida y protagonizada. Como dice el propio Mao “la fusión de la verdad general del marxismo con la práctica concreta de la revolución china”.

Mao y el maoísmo continuaron y desarrollaron el marxismo-leninismo, creadoramente, con la teoría de la guerra revolucionaria popular, de la necesidad de un ejército revolucionario para derrotar al ejército contrarrevolucionario, de la construcción de ese ejército en el campo, en un proceso prolongado, donde las fuerzas revolucionarias parten de lo pequeño hacia lo grande, de lo débil hacia lo fuerte, mientras las fuerzas reaccionarias van de lo grande a lo pequeño, de lo fuerte a lo débil y donde se produce el salto cualitativo de la insurrección general, cuando las fuerzas revolucionarias han pasado a ser más fuertes.

Ambos, el trotskismo y el maoísmo se ignoraron mutuamente. Es más, algunos trotskistas siguen considerando al maoísmo parte del stalinismo y en consecuencia como corriente contrarrevolucionaria; y el maoísmo a su vez, sigue considerando al trotskismo como una corriente provocadora agente del capitalismo y del imperialismo. Hoy, la tarea teórica principal de los marxistas revolucio-

mostrar —sin el menor análisis serio y con una pedantería propia de intelectuales pequeño-burgueses— que el “castrismo” era un “movimiento empírico” que se está “elevando” a nuestras concepciones.

En realidad, el castrismo, sin la claridad teórica y la pureza de “método” de los grandes marxistas revolucionarios del pasado —pero con muchísima más que nuestros teóricos— desde hace años ha venido desarrollando una clara estrategia mundial y continental para la lucha revolucionaria, que aún no ha sido discutida y asimilada seriamente por nuestro partido. En forma de breves tesis trataremos de resumir sus aspectos fundamentales estratégicos y tácticos.

1) Para el castrismo (no hacemos distinción alguna entre castrismo y guevarismo, porque la distinción es falsa), la revolución ha entrado en su etapa final de lucha contra el imperialismo”. El castrismo parte de un análisis mundial de conjunto y responde con una estrategia mundial revolucionaria: “Hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo” (Che Guevara: Mensaje a la Tricontinental).

Así, el castrismo parte del hecho verdaderamente nuevo que se produce en la postguerra: las contradicciones interimperialistas se han tornado secundarias. Hoy, los revolucionarios no podemos contar ya con las guerras interimperialistas como importante factor para la victoria de la revolución que tanto favoreciera a las revoluciones china, rusa y de Europa Oriental. Por lo tanto se ha tornado muy difícil el triunfo de la revolución en un país por separado: hoy el imperialismo “hay que batirlo en una gran confrontación mundial”.

2) La táctica que responde a esta estrategia mundial es la creación de “dos, tres, muchos Vietnam”. Esta consigna es tan clara como el agua y sin embargo no ha sido aún asimilada medianamente.

Porqué el Che dice dos, tres, muchos Vietnam, y no dos, tres, muchas Cubas? Porque reconoce la excepcionalidad de la revolución cubana que no volverá a repetirse. Porque del análisis estratégico de conjunto de la revolución mundial prevé la inevitable intervención del imperialismo antes de la toma del poder por la revolución; y la transformación de esta en guerra prolongada antimperialista, de una o varias naciones ocupadas por el ejército yanqui: “si los focos de guerra se llevan con suficiente destreza política y militar, se harán prácticamente imbatibles y exigirán nuevos envíos de tropas de los yanquis”. “Poco a poco, las armas obsoletas que bastan para la represión de pequeñas bandas armadas, irán convirtiéndose en armas modernas y los grupos de asesores en combatientes norteamericanos, hasta que, en un momento dado, se vean obligados a enviar cantidades crecientes de tropas regulares para asegurar la relativa estabilidad de un poder cuyo ejército nacional tiñere se desintegra ante los combates de las guerrillas. Es el camino del Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como juntas de coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa”. “América tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la de la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo”. (Che ídem.).

“Sinteticemos así nuestras aspiraciones de victoria: destrucción del imperialismo mediante la eliminación de su baluarte más fuerte; el dominio

a países de la vieja Europa suficientemente desarrollados para sentir las contradicciones del capitalismo, pero tan débiles que no pueden ya seguir el rumbo del imperialismo o iniciar esa ruta. Allí las contradicciones alcanzarán en los próximos años carácter explosivo para sus problemas, y por ende la solución de los mismos, es diferente a la de nuestros pueblos dependientes y atrasados económicamente”. (Che ídem.).

El castrismo también ha comenzado a prestar atención al movimiento negro de los EEUU, pero sin sobreestimar sus posibilidades, porque esa sobreestimación introduciría un elemento de confusión respecto a las características de la actual etapa de la revolución mundial, que es aún fundamentalmente socialista y antimperialista en los países dependientes, y lo será por un largo período, a menos que se produzca una catástrofe en la economía capitalista, catástrofe que hoy no está a la vista, o un desarrollo abruptamente acelerado de la revolución colonial. Aún más cautelosa es la posición del castrismo hacia el movimiento pro-paz en EEUU. Si bien lo alienta permanentemente, no sobreestima sus posibilidades revolucionarias porque introduciría, como toda sobreestimación, otro elemento de confusión en su concepción estratégica.

3) En relación con esta estrategia mundial, el castrismo distingue tres continentes, en los cuales la lucha revolucionaria es una parte táctica de ese todo que es la revolución mundial. Los continentes son Asia, África y América Latina.

Para cada uno de ellos, el castrismo define a su vez, una estrategia continental de lucha revolucionaria, pero lo hace en especial para América Latina.

Para cada uno de ellos, el castrismo define a su vez, una estrategia continental de lucha revolucionaria, pero lo hace en especial para América Latina.

“El campo fundamental de explotación del imperialismo abarca los tres continentes atrasados, Asia, América y África. Cada país tiene características propias, pero los continentes en su conjunto también las presentan.

“América constituye un conjunto más o menos homogéneo y en la casi totalidad de sus territorios los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta”. (Che ídem.).

En primer lugar el castrismo determina el carácter de la revolución latinoamericana: socialista y antimperialista.

En segundo lugar determina su carácter de clase: campesino, obrero y popular. “Las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo —si alguna vez lo tuvieron— y sólo forman su furgón de cola”. (Che).

En tercer lugar determina el carácter continental de la lucha, pero señalando claramente que dentro de esa estrategia continental, debe partirse del desarrollo de las revoluciones nacionales y regionales que si bien son tácticas en relación a la estrategia, constituyen la forma adecuada de comenzar la lucha. Así, cada país y cada región del continente, si bien son parte táctica del todo, que es la estrategia continental, requieren a su vez una estrategia específica regional y nacional, cuya determinación es propia también de los revolucionarios de cada país y región, aunque por supuesto, en el marco de una organización revolucionaria continental que es la OLAS.

Tener una estrategia continental, no significa para el castrismo que la lucha ya haya adquirido dimensiones continentales: eso se logrará cuando la lucha revolucionaria en los países y regiones se desarrolle suficientemente: “Hemos sostenido se desarrolle suficientemente: “Hemos sostenido (Pasa a pág. 12)

# EL MARXISMO Y LA CUESTION DEL PODER

(Viene de pág. 11)

desde hace tiempo que, dadas sus características similares, la lucha en América, adquirirá en su momento, dimensiones continentales. Será escenario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad por su liberación".

"En el marco de esa lucha de alcance continental, las que actualmente se sostienen en forma activa son sólo episodios" (Che idem). Así responde el Che por anticipado a las febriles interpretaciones de quienes hoy, un poco tarde y bastante confundidos, descubren que en América Latina se vive "una guerra civil continental", "apocalíptica", etc.; cuando en realidad lo que existen son procesos revolucionarios nacionales, que se inscriben en una estrategia revolucionaria continental, posible gracias a la existencia de una dirección revolucionaria continental.

4) La táctica del castrismo para la estrategia continental, es la misma que para su estrategia mundial: "la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo".

Esta, repetimos, es la tarea esencial de los revolucionarios de cada país y región. "Para la mayoría de los países del continente el problema de organizar, iniciar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye hoy la tarea inmediata y fundamental del movimiento revolucionario", (punto 7 del Programa de la OLAS). "A los pueblos de cada país y a sus vanguardias revolucionarias corresponderá la responsabilidad histórica de echar hacia adelante la revolución en cada uno de ellos (punto 9). Y, por fin, "la solidaridad más efectiva que pueden prestarse los movimientos revolucionarios entre sí, la constituye el desarrollo y la culminación de la propia lucha en el seno de cada país" (punto 12).

La forma concreta, política y militar, que adquirirá esta táctica revolucionaria continental, es la de una guerra prolongada cuyo principal pilar está constituido por los ejércitos guerrilleros, que deben constituirse respetando las condiciones particulares de cada país y región ("el desarrollo y organización de la lucha dependen de la justa selección del escenario de donde librarla y del medio organizativo más idóneo" (Declaración de la OLAS)

Esta concepción se opone expresamente a las tendencias espontaneístas, que esperan un "reanimamiento espontáneo" de las clases revolucionarias y el triunfo de la insurrección en un período breve de tiempo.

El Che lo dice expresamente así: "Los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos ni huelgas generales pacíficas: ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruye en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes: será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en los refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes".

Por otra parte, la dirección castrista ha avalado los siguientes párrafos de una carta del destacamento "Edgard Ibarra" al C. C. del P.C. Guatemalteco y al M-13 de Yon Sosa, donde se critica la concepción espontaneísta de la insurrección rápida del siguiente modo: "Toda esta posición lleva mediante una hábil maniobra, a quitarle el contenido revolucionario a la guerrilla; a negar su desarrollo hasta en convertirse en el ejército del pueblo; a negar el papel del campesino en la guerra revolucionaria de nuestros países; a negar la necesidad de la derrota militar del imperialismo y sus lacayos para arrebatarles el poder; a negar el carácter de guerra prolongada de la lucha armada y presentar ilusoriamente la perspectiva insurreccional a corto plazo".

Para el Castrismo, entonces, el método, la táctica fundamental de la lucha es la construcción del ejército revolucionario, a partir de la guerrilla. "La guerrilla como embrión de los ejércitos de liberación constituye el método más eficaz para iniciar y desarrollar la lucha revolucionaria en la mayoría de los países". Pero sin desconocer otras formas de lucha armada, que si bien aún no están especificadas en su programa —quizá porque la realidad aún no nos indica cuáles son—, están implícitamente reconocidas al mencionarse la guerrilla

campesina como una de las formas de lucha armada, aunque la principal.

En sus últimas declaraciones y planteos, el castrismo menciona la guerrilla en un sentido más general, que el que le asignaba anteriormente (teoría del foco).

Deja así las puertas abiertas al surgimiento de otras formas de guerra de guerrillas, sin limitarse exclusivamente a la teoría del foco. La discusión alrededor de la teoría del foco, se torna entonces, cada día más secundaria, quedando librado a los revolucionarios de cada país y cada región establecer la forma más conveniente de iniciar la lucha armada y la guerra de guerrillas, siempre, claro está, que se dispongan a iniciarla.

5) Una cuestión que debe señalarse como parte integrante de la concepción revolucionaria del castrismo, es el planteo de la unidad político-militar de la dirección revolucionaria.

Esta, si bien no puede ubicarse como una cuestión integrante de la táctica o estrategia del castrismo, es una cuestión de principios muy importante y que también es bastante confundida por algunos "teóricos".

No se refiere específicamente al viejo problema planteado por el leninismo-trotskyismo y luego por el maoísmo, de la relación entre el partido y el ejército. Esa discusión, en las condiciones actuales de América Latina es tan inútil como la vieja discusión del huevo y la gallina. El castrismo se encontró, como dirección revolucionaria ante una realidad objetiva que se le imponía: en América Latina no existen partidos revolucionarios fuertes; crearlos es una tarea que exige en la época del gendarme mundial del imperialismo, una estrategia política y militar desde el inicio mismo de toda actividad revolucionaria.

La tarea de construcción del partido y construcción de la fuerza militar para los verdaderos revolucionarios, van indisolublemente ligadas. Donde no existen partidos revolucionarios habrá que crearlos como fuerzas militares desde el comienzo. Donde existen y son débiles, habrá que desarrollarlos, pero transformándolos en fuerzas militares desde el comienzo. Donde existen y son débiles, habrá que desarrollarlos, pero transformándolos en fuerzas militares de inmediato, para que puedan responder a las exigencias que plantea una estrategia político-militar de poder en esta época.

Para responder a esta necesidad es que el castrismo plantea la unidad político-militar de la dirección revolucionaria, ya que, en nuestra época la

política y el fusil, no pueden ir por separado. Otra cosa distinta es determinar quienes combaten con las armas en la mano en el seno de una organización revolucionaria y quienes cumplen otro tipo de funciones. Aún los foquistas más ortodoxos tienen una organización donde una mitad combate, y la otra cumple otro tipo de tareas. Este es un problema que debe ser resuelto de acuerdo a la estrategia y la táctica de la lucha que se den los revolucionarios en las condiciones de su país.

Pero la unidad político-militar de la dirección, es un principio general aplicable a todas las situaciones y no impone nada más que la exigencia de que la dirección del ejército y la del partido (suponiendo que existan ambos separados) sean una misma cosa. Quienes se oponen a esta concepción, lo hacen porque sostienen ideas reformistas sobre la construcción del partido revolucionario. Tal fue por ejemplo el planteo de la dirección del PC venezolano, que con tanto entusiasmo apoya Moreno en sus "tesis" publicadas en Estrategia N° 1. Los resultados a que llevó esta concepción están a la vista y pertenecen al dominio de toda la vanguardia revolucionaria Latinoamericana.

6) Una última cuestión merece señalarse. Si bien el castrismo considera que el lugar y método fundamental de construcción del ejército revolucionario es el campo y la guerra de guerrillas, y que sin la existencia de ese ejército es imposible la victoria de la revolución; otorga mayor importancia que el maoísmo a la lucha urbana. En Cuba y en todos los países donde influye en la dirección de la guerra revolucionaria (Guatemala y Venezuela por ejemplo), el castrismo desarrolló aparatos armados en las ciudades que combaten tanto como la guerrilla en el campo. En Cuba, además, el castrismo llamó en dos oportunidades al proletariado a la huelga insurreccional, la primera en abril de 1958 y con la oposición de Fidel que consideraba prematuro el llamado (y la huelga resultó un fracaso), y la segunda en diciembre de 1958, cuando ya el ejército de Batista se tambaleaba y el ejército rebelde marchaba sobre la Habana (en esta oportunidad la huelga coadyuvó a la caída del régimen).

Tal es, en rasgos generales la estrategia y la táctica mundial, continental y regional del castrismo. De todos sus elementos, el menos importante, el que tiene carácter más táctico, es la teoría de la construcción del ejército a partir del foco. Esta teoría fue desarrollada por el castrismo a partir de su experiencia empírica como método más rápido y práctico de construir el ejército revolucionario.

## 5 dificultades para escribir la verdad

(Viene de pág. 14)

co que reflexionen, comprenderán por qué. Los gobiernos que llevan a las masas humanas a la miseria deben evitar que en esta miseria se piense en el gobierno. Hablan mucho de fatalidad. Lo que no anda es por su culpa y no por la de ellos. El que busca las causas de lo que no anda es encarcelado antes de que su investigación afecte al gobierno. Pero es posible oponerse quedándose en generalidades, oponerse a las charlatanerías sobre la fatalidad; es posible mostrar que la fatalidad del hombre es la obra de otros hombres.

Esto puede hacerse de varios modos. Por ejemplo, es posible contar la historia de una finca rural, digamos en Islandia. En todo el pueblo se cuenta que sobre esa finca pesa un sortilegio: una campesina se ha tirado al pozo, un campesino se ha ahorcado. Un día hay un casamiento: el hijo del campesino se casa con una muchacha que trae una pequeña dote. La mala suerte cesa de pesar sobre la finca. En el pueblo las opiniones están divididas sobre la causa de este feliz cambio. Unos lo atribuyen al carácter valeroso del campesino; otro a los campos aportados por la joven campesina y que tornan posible la subsistencia de la finca. Pero es posible llegar a un resultado aún en la descripción de un paisaje, cuando se incorporan a la naturaleza las cosas creadas por el hombre.

### RECAPITULACION

Es necesaria la astucia para que se difunda la verdad.

La gran verdad de nuestra época (conocerla solamente no nos ayuda en nada, pero sin ella no es posible llegar a ninguna otra verdad importante) es que nuestro continente se hunde en la barbarie porque se mantienen por la violencia las relaciones de propiedad que rigen los medios de producción. ¿De qué sirve escri-

bir frases valientes que muestren que el estado en el que nos hundimos es bárbaro (lo que por otra parte es verdad) si la razón por la que hemos caído en esta situación no se desprende muy claramente? Debemos decir que si se tortura es para preservar las relaciones de propiedad. Naturalmente al decir esto, perderemos muchos amigos: los que están contra la tortura porque creen posible mantener sin ella las relaciones de propiedad (lo cual es falso).

Debemos decir la verdad, sobre las condiciones bárbaras que reinan en nuestro país a fin de tornar posible la acción que las hará desaparecer, es decir, la que transformará las relaciones de propiedad.

Debemos decirlo a aquéllos que más padecen de las relaciones de propiedad y están más interesados en que éstas se transformen: a saber, a los obreros y a aquéllos que podemos llevar a aliarse con ellos porque no son propietarios de los bienes de producción, aunque están asociados a los beneficios. Y en quinto lugar, debemos proceder con astucia.

Estas cinco dificultades debemos resolverlas en conjunto y al mismo tiempo, pues no podemos buscar la verdad sobre las condiciones bárbaras sin pensar en lo que sufren; y cuando, rechazando constantemente toda veleidad de cobardía, buscando las relaciones verdaderas, teniendo constantemente en vista a los que están dispuestos a utilizar este conocimiento, debemos además, pensar en presentarles la verdad bajo una forma tal que pueda convertirse en arma entre sus manos, y al mismo tiempo con suficiente astucia para que la operación no pueda ser descubierta y obstaculizada por el enemigo.

He aquí las virtudes que se exigen al exigir que el escritor diga la verdad.

(Viene de la pág. 15)

modos de dominación se han alterado y se alterarán aún más todavía; las relaciones entre la clase dominante y el Estado, las relaciones entre los trabajadores se modificarán. La composición estructural del proletariado sin duda estaba en cambio y esos cambios se acentuarán mucho más todavía. Los modos de asociación entre la burguesía dependiente y la burguesía imperialista ya no son, ya no podrán ser los mismos. La estructura de poder

imperialista es hoy día otra que hace poco tiempo y continuarán sus cambios y sus crisis. Es vieja pero es nueva la arena del combate. Los riesgos acechan y son, acaso, más peligrosos que antes: el mayor, la confusión.

Marginal en este proceso por debilidad orgánica, por la herencia de estereotipos escleróticos, la izquierda revolucionaria del Perú debe enfrentar su próxima etapa sin ilusiones pero sin ceguera, defendiendo a cualquier precio la autonomía política de los tra-

bajadores frente a las sirenas del neocapitalismo, fortaleciendo su educación de clase y su temple de combate para la hora de la represión, construyendo aliados más allá del cáncer del sectarismo, aprendiendo a prepararse para un combate prolongado, más difícil y más violento que antes, para liberarse de la desesperación y de las prematuras frustraciones derivadas del espejismo de una revolución a la vuelta de la esquina. En la hora de la peor confusión, debe rescatar el valor de la actividad teórico-práctica, corazón del

socialismo revolucionario, para aprender a liberarse de estereotipos y dogmatismos banales pero nocivos. La hora del empirismo ha terminado. Su herencia de heroísmo queda en pie. América Latina no podrá dejar de ser, en la década que comienza, escenario de más grandes y más profundas movilizaciones revolucionarias. El Perú no estará por mucho tiempo fuera de ese ardiente palenque.

SANTIAGO, verano de 1971  
LIMA, mayo de 1971

# La Sierra Maestra

## Bajó

## a Los Andes

### LOS LATINOAMERICANOS SE REENCUENTRAN EN LA LUCHA

El día 10 de noviembre, en una tarde en que el calor popular (un millón de personas, desde el aeropuerto Pudahuel hasta el Palacio de la Moneda), y el calor estival (30° e.), se confundían, formando un todo único e indivisible, pisaba territorio continental latinoamericano (más exactamente territorio chileno), el líder máximo de la Revolución Cubana, compañero Fidel Castro Ruz.

Doce años separaban esta visita a Chile, de la última que el compañero Castro realizó al continente en 1959, a raíz de la reunión del CIES en Punta del Este. Doce años en el transcurso de los cuales, todos los países de América Latina, a excepción de México, rompieron, uno a uno, sus relaciones diplomáticas con la Cuba socialista. O dicho de otro modo, doce años en el transcurso de los cuales el imperialismo, buscó despedazar y enfrentar al pueblo latinoamericano, obligando a los gobiernos del continente (prepotentes y sangrientos cuando de lo que se trata es de reprimir y explotar a obreros, campesinos y estudiantes, pero sumisos y serviles cuando se trata de enfrentar al amo yanqui), a romper relaciones diplomáticas con la Cuba libre y revolucionaria. Pero estaba claro que el pueblo cubano y su gobierno, no necesitaban de la corrompida OEA para reencontrarse con sus hermanos de América Latina. Estaba claro que ese reencuentro existía, como única y vital condición, que se hiciera por encima y a través de la prostituida OEA. ¿Qué otro destino podría esperar a dos pueblos que, a la luz de dos diferentes procesos, buscan ambos liberarse definitivamente del imperialismo, construyendo el socialismo? Este regreso a América Latina, que se empieza a gestar cuando el gobierno revolucionario cubano enviaba su embajador (Mario García Incháustegui), luego del restablecimiento de las relaciones, no resulta de la mera presentación de cartas credenciales ante el presidente Salvador Allende, no resulta de los saludos que Castro prodiga a los santiagueños; es un reencuentro directo, vívido, verdaderamente de pueblo a pueblo, en el cual Fidel, por ejemplo, relata la solidaridad revolucionaria de los cubanos hacia los chilenos, "Cuando yo digo en La Habana que Chile necesita médicos, no tengo que convencerlos a esos médicos para que vengan a Chile. Tengo que convencerlos de que no pueden venir todos" (ante una multitud en Antofagasta). Es un reencuentro, por el cual el compañero Castro podrá decir a los cubanos, que los chilenos son capaces también de dar ejemplos de moral revolucionaria, "Este cuadro me lo regalaron los obreros del cobre. Pregunté donde estaba el delegado de ellos que me lo tenía que entregar, y me contestaron que no había podido venir porque tenía que seguir en su puesto de trabajo. Eso me pareció magnífico. Compañeros... ¡así debe ser una verdadera revolución!" (Fidel ante una multitud de obreros del cobre en Chuquicamata). Solidaridad y moral revolucionaria que, dicho sea de paso y como no podía ser de otra manera, constituyen motivo de burla por parte de la revistilla burguesa argentina "Gente y la actualidad", en su número 330 del 18 de noviembre, incapacitada, desde todo punto de vista, para comprender los atributos de un pueblo encendido por la llama revolucionaria. Es el reencuentro, en suma, de dos pueblos no sumisos ni vencidos, sino altivos y en pleno combate contra el imperialismo.

### CHILE: DIOS Y EL DIABLO A LA HORA DE LAS DEFICIONES

Como no podía ser de otra manera, la derecha chilena aprovechó, en su beneficio, la visita de Fidel Castro al país, para recrudecer en su feroz campaña de mentiras y provocaciones contra la Unidad Popular en

el gobierno, y la izquierda en general. En realidad esta "reacción de la reacción" no es nueva sino que, por el contrario, se ha repetido cada vez que han logrado acomodarse y explotar un acontecimiento determinado. "Tomando como pretexto la muerte de Pérez Zujovic, las clases dominantes y sus partidos representantes, consiguieron lo que no habían logrado alcanzar en los últimos meses: su unidad de clase. A partir de ello, abrieron una contraofensiva reaccionaria y sediciosa contra el gobierno, la Unidad Popular, o la izquierda revolucionaria y el movimiento de masas. Innumerables discursos, declaraciones, editoriales de sus diarios, llamaron desde ese momento abiertamente a la sedición. Lograron levantar banderas, que disfrazaron los verdaderos móviles de su lucha contra el avance del gobierno y los trabajadores, que no son otros que la defensa de su poder y riqueza. Sus objetivos aparentes, la defensa de la ley, el orden y la seguridad de los chilenos, les permiten intentar arrastrar a las clases medias urbanas y la oficialidad de las Fuerzas Armadas, detrás de sus políticas sediciosas" (El Movimiento de Izquierda Revolucionaria, desde un análisis de la realidad chilena, aparecido en el número dos de SURCOS).

Paralelamente a las calumnias y mentiras de la derecha, desde sus diarios y demás órganos de prensa, a raíz de la visita de Fidel, paralelamente a la ocupación de la Facultad de Derecho por estudiantes de derecha, el viernes anterior a la llegada del compañero Castro, el gobierno de la Unidad Popular enviaba el martes 9 al Congreso Nacional, su proyecto de creación de la Cámara Única, lo cual provocaba a su vez una nueva secuela de reacciones en cadena de la oligarquía. Sin remontarnos tan lejos, podemos citar como ejemplo reciente de la ofensiva desatada por los partidos de la derecha (P.D.C., P. Nacional, etc.), la asonada fascista de la semana pasada, cuando una manifestación de mujeres protestaba por la escasez de abastecimientos, la suba de los precios, etc., y que obligó al gobierno a implantar el estado de emergencia en todo Santiago.

¿Cuáles son los verdaderos temores de las clases dominantes, ante el actual proceso chileno? ¿Tendrá temor a las medidas populares tomadas por la U.P., pero que no están acompañadas y respaldadas por el imprescindible agrupamiento de los sectores populares tras esos objetivos o, por el contrario, temerán e intentarán detener, a toda costa, la creciente movilización de las masas que reclaman, de abajo hacia arriba, la adopción de fundamentales medidas para la liberación nacional? Obviamente, la derecha le teme al pueblo movilizado y organizado, al pueblo capaz de representar, verdaderamente, la existencia de una dualidad de poderes; "Solo una efectiva movilización de las masas, en todas sus formas, que parta de los fondos, las fábricas, y las poblaciones, alrededor de los problemas concretos de las masas y detrás de la lucha por la satisfacción de sus aspiraciones, permitirá quebrarle la mano al freísmo. Solo una movilización que muestre a las masas, claramente, quiénes son sus enemigos, que le entregue banderas, y que le permita las formas de lucha que son movilizadoras en la práctica, y que entregan conciencia y organización a las masas, será realmente eficiente" (El M.I.R., desde la misma declaración ya citada). Claro está que la movilización de las masas, no ha puesto en aprietos solamente a la derecha y a las clases dominantes. El M.I.R., el M.C.R., y otras organizaciones, han chocado repetidas veces con la U.P., a raíz de la ocupación de tierras, casas, departamentos y fábricas, reclamando aquellas organizaciones, el legítimo derecho de los trabajadores, a utilizar tales métodos y procedimientos.

La ciudad de Santiago por ejemplo, simboliza la coexistencia de dos realidades, de dos mundos diferentes: uno, que se encuentra cada vez más amenazado de muerte natural; otro, el que ya varios hechos y acontecimientos están anunciando, la sociedad que quiere surgir y que, sin duda alguna, surgirá. Una, la sociedad de la explotación del hombre por el hombre, de las matanzas de Puerto Montt Copiapó, Puente Alto, de las reformas agrarias a medias, de las reformas urbanas a



medias; otra, la sociedad de las fábricas, de las tierras, controladas y explotadas en su beneficio y en beneficio de toda la sociedad, por sus verdaderos dueños, la sociedad de la solidaridad revolucionaria. Ustedes sabrán sin duda que nombre ponerle a cada una de esas sociedades, distintas y antagónicas.

En estas circunstancias se produjo la llegada del compañero Fidel Castro a Chile.

### LA VISITA DE FIDEL: INAUGURACION DE UNA NUEVA ETAPA

La permanencia del compañero Castro en Chile, se extendió más de lo previsto en un primer momento; casi un mes, más concretamente. Pero Chile no fue el único país hermano que Fidel visitó. Lima y Guayaquil, capitales de Perú y Ecuador respectivamente, no sirvieron solamente como escalas del viaje de regreso a Cuba. Esas escalas le dieron la oportunidad al compañero, de entrevistarse con los de Velasco: Velasco Ibarra y Velasco Alvarado. Aunque extremadamente cortas, en comparación con la estadía en Chile, éstos encuentros han servido para confirmar y demostrar que la OEA se resquebraja, y que no sería aventurado decir, que el restablecimiento de relaciones entre esos países y Cuba es inminente.

Decíamos en un principio, que el reencuentro de los pueblos latinoamericanos, embarcados algunos de ellos en diferentes procesos de liberación, exigía como vital condición, que se hiciera por encima y a través de la OEA, para garantizar así que fuese un reencuentro de pueblos y no de gobierno. El restablecimiento de relaciones entre Chile y Cuba primero, y ahora esta extensa visita, vienen a significar, ni más ni menos, una estrepitosa derrota política del organismo americano. Claro está, que la derrota se produce en un momento de debilidad general del imperialismo norteamericano, acosado por una peligrosa crisis económica, política y social, agravada además por los problemas que trae aparejada la guerra en Indochina. Esta crisis del imperio, ha originado también, e inmediatamente, un debilitamiento de los lazos de la dependencia, que les ha permitido a algunos países de nuestra América Latina, ir adoptando, paulatinamente, una política más independiente. Otros factores se han conjugado para que esta visita se produjera, de la manera que se produjo: la actual negación de las llamadas "fronteras ideológicas" por parte del gobierno de Lanusse, negación ésta acorde con su actual estrategia de aflojar tensiones, la existencia de Perú, etc. No en vano el gobierno de la Unidad Popular, fue creando, desde que asumió el gobierno, el clima de la inminente llegada del compañero Fidel, no sólo para palpar las reacciones que dicha visita produciría internamente, sino también, y fundamentalmente, para palpar las reacciones a nivel internacional.

Sea por las causas que sea, lo cierto es que el camino recorrido por ambos pueblos, el cubano y el chileno, ya no se podrá desandar más; porque este reencuentro, como nosotros lo hemos llamado repetidas veces, no lo han decidido los gobiernos por propia voluntad o conveniencia, sino que lo han decidido los pueblos, deseosos de emprender éste, cada vez más difícil proceso de liberación, juntos e identificados.

¿Quién podrá separar nuevamente a dos pueblos, tras los mismos objetivos? Nadie, realmente.

# 5 dificultades para escribir la verdad

(CONTINUACION Y FINAL)



## SUFICIENTE ASTUCIA PARA DIFUNDIR AMPLIAMENTE LA VERDAD

Muchos, orgullosos de tener el coraje de decir la verdad, felices de haberla encontrado, fatigados quizás por el esfuerzo necesario para darle una forma manejable, esperando impacientemente que aquéllos cuyos intereses defienden la asuman, no creen necesario emplear la astucia para difundirla. Es así como suelen perder el fruto de su trabajo. En todos los tiempos se ha empleado la astucia para difundir la verdad cuando estaba disimulada o sofocada. En una oportunidad Confucio falsificó un viejo calendario nacional. Sólo modificó palabras. Cuando el texto decía: "El señor de Kun condenó a muerte al filósofo Wan por haber dicho tal o cual cosa". Confucio reemplazó "condenó a muerte" por "asesinó". Cuando el texto decía que el Emperador Fulano de tal había sucumbido en un atentado, escribía "fue ejecutado". Mediante este procedimiento Confucio labró el camino para una nueva apreciación de la historia.

En nuestra época el que en vez de "pueblo" dice: "población", y, en vez de "tierra" habla de "bienes raíces", ya evita el apoyar muchas mentiras. Quita a las palabras su magia adulterada. La palabra: "pueblo", expresa cierta unidad y sugiere intereses comunes; no debería pues empleársela sino cuando se trata de varios pueblos, ya que es el único caso en que una comunidad de intereses es en rigor pensable. La población de un territorio tiene intereses opuestos y diferentes: esto es una verdad que se sofoca. De modo que aquél que habla de tierra y evoca visual y olfativamente los campos, que habla del olor de la tierra y de su color, favorece también las mentiras de los dirigentes; puesto que la cuestión no es la fecundidad de la tierra, ni el amor que sienten los hombres por ella, ni el esfuerzo que le dedican, sino esencialmente la cotización del grano y el precio del trabajo. Los que extraen de la tierra los beneficios no son los mismos que extraen el grano, y la Bolsa no conoce el perfume de la gleba. Conoce otros olores. Mientras que "bienes raíces" es la palabra justa: "hace más difícil el engaño. En lugar de "disciplina", allí donde reina la opresión, habría que elegir el término "obediencia", puesto que la disciplina es posible aún sin amor, y por lo tanto tiene algo de más noble que la obediencia. Y "dignidad humana" vale más que "honor". Así el individuo no desaparece tan fácilmente del campo visual. Sabemos demasiado bien la clase de canalla que se apresura a defender el honor de un pueblo, y con qué prodigalidad los atiborrados distribuyen el honor entre aquéllos que los atiborran, reventando ellos mismos de hambre. La astucia de Confucio sigue siendo aplicable hoy día. Confucio reemplazaba las apreciaciones inexactas de los acontecimientos nacionales por apreciaciones exactas. El inglés Tomás Moro describió en su Utopía un país en el que reinaba un régimen justo: era un país totalmente diferente a aquél en que vivía, pero se le parecía enormemente, a un régimen de distancia.

Lenin, amenazado por la policía del zar, quería describir la explotación y la opresión de la isla de Sakhaline por la burguesía rusa. Reemplazó: Rusia por Japón y Sakhaline por: Corea. Los métodos de la burguesía japonesa recordaban a los lectores los de la burguesía rusa en Sakhaline, pero el folleto no fue prohibido porque el Japón era país enemigo de Rusia. Muchas cosas que no pueden ser dichas en Alemania a propósito de Alemania pueden decirse a propósito de Austria. Hay muchas astucias que permiten engañar a un Estado sospechoso.

Voltaire combatió la fe de la Iglesia en los milagros escribiendo un poema libertino sobre la doncella de Orleans. Describió los milagros que sin ninguna duda habían sido necesarios para que Juana de Arco pudiera permanecer virgen en el ejército, en la Corte y entre los monjes. Por la elegancia de su estilo y la descripción de aventuras galantes inspiradas en la existencia abundante de las clases dirigentes, las llevó a sacrificar una religión que les procuraba los medios de llevar esta existencia disoluta. Aún más, dio a sus obras la posibilidad de alcanzar por vías ilegales a aquéllos a los que estaban destinadas. Los poderosos, que contaba entre sus lectores, favorecieron o toleraron esta difusión. Sacrificaron también a la policía que protegía sus placeres. Y el gran Lucrecio subraya expresamente que, para propagar el ateísmo epicúreo, confía enormemente en la belleza de sus versos.

Es un hecho que un alto nivel literario puede servir de salvoconducto para la expresión de una idea. Sin embargo puede suceder que despierte sospechas. Entonces puede ser aconsejable rebajar intencionalmente su calidad. Es el caso por ejemplo cuando, bajo la forma de la novela policial, se introducen fraudulentamente, en lugares discretos, descripciones de los males que aquejan a la sociedad. Tales descripciones alcanzarían para justificar la existencia de una novela policial. El gran Shakespeare rebajó su nivel por consideraciones bastante menos importantes, cuando trató con una voluntaria ausencia de vigor el discurso en el que la madre de Coriolano enfrentaba a su hijo en marcha sobre Roma. Coriolano que Coriolano abandonara su proyecto no por razones sólidas o por una emoción profunda, sino

Hace dos números, SURCOS había comenzado la publicación de un manifiesto clandestino, que Bertolt Brecht escribió e hizo circular durante el imperio del régimen nazi-fascista en Alemania. Las "5 dificultades...", que Brecht indicaba para su tiempo y para su país, tienen una asombrosa vigencia para nuestro Uruguay clausurado de 1971. Son las mismas dificultades que encuentran hoy, nuestros intelectuales, escritores, y periodistas, para decir aquella verdad que, se ha hecho ya tan evidente, que no es casi necesario decirla con palabras. Son las mismas dificultades que encuentran hoy, nuestros trabajadores, para decir que son explotados y pisoteados diariamente.

Es nuestro deseo, que este manifiesto clandestino sea bien utilizado por los que, de alguna manera, se enfrentan todos los días a la censura y a la verdad amordazada.

por cierta debilidad de carácter que lo entregara a sus viejas costumbres. Encontramos igualmente en Shakespeare un modelo de astucia en la difusión de la verdad: el discurso de Antonio ante el cuerpo de César. Repite con insistencia que Bruto, asesino de César, es un hombre honorable, pero al mismo tiempo describe su acto; y la descripción del acto impresiona más que la de su autor: el orador se deja vencer él mismo por los hechos, dándoles más elocuencia que "a él mismo". Un poeta egipcio que vivió hace cuatro mil años empleó un método análogo. Era una época de intensas luchas de clases. La clase hasta entonces dirigente se defendía difícilmente contra su gran enemigo, el sector entonces esclavo de la población. En el poema en cuestión un sabio aparece en la Corte y exhorta al combate contra el enemigo interior. Describe largamente, con insistencia, el desorden causado por la revuelta de las clases inferiores. La descripción es como sigue:

"He aquí: los grandes están llenos de lamentaciones, y los pequeños llenos de alegría. Cada ciudad dice: Echemos a los poderosos de entre nosotros.

He aquí: se abren las habitaciones de los escribas, y llévanse las listas; los siervos se convierten en amos. He aquí: no se reconoce más al hijo del hombre respetado. El hijo del ama se ha convertido en hijo de la sirvienta.

He aquí: los ricos han sido atados a las ruedas de molino. Aquéllos que nunca habían visto el día salieron a la luz.

He aquí: el ébano de los cofres sagrados ha sido roto en pedazos; se rompe a hachazos el sándalo resplandeciente para hacer camas.

Ved: el palacio se ha desplomado en una hora. Ved: los pobres son ahora ricos. Ved, aquél que no tenía nada posee ahora un traje; y es el bien de otro el que llena su granero.

Ved: el hombre se siente feliz de comer su alimento.

Ved: el que no tenía grano posee ahora trajes; y aquél que vivía de las distribuciones de los granos, ahora distribuye el grano.

Ved: aquél que no tenía ni un par de bueyes posee en la actualidad tropas de bueyes; aquél que no podía comprar una bestia para su carreta posee innumerables bestias ahora.

Ved: aquél que no podía construirse una habitación ahora posee cuatro paredes.

Ved: los consejeros buscan un abrigo en los silos, y aquél que apenas tenía derecho a descansar contra las paredes, ahora posee un lecho.

Ved: aquél que no podía construirse una barca posee ahora varios navíos y el dueño los mira y ya no le pertenecen. Ved, aquéllos que poseían vestimenta van ahora en harapos, y aquél que nunca tejía para sí posee ahora lienzos finos.

El rico tiene sed en su sueño y aquél que mendicaba la hez de los otros ahora posee cubas de cerveza.

Ved: aquél que no comprendía nada del tañido del arpa ahora posee una, aquél en cuya casa no se cantaba, elogia ahora la música.

Ved: aquél que dormía solo a causa de su nobleza encuentra ahora grandes damas, y aquélla que sólo podía mirar su rostro en el agua posee ahora un espejo.

Ved: los poderosos de este país corren sin encontrar nada que hacer. No se presta más atención a los grandes; aquél a quien antes se enviaba a hacer recados envía ahora a otros a hacerlo...

Ved: cinco hombres enviados por sus amos. Dicen: "Id vosotros mismos ahora; hemos llegado al final".

Resulta manifiesto que ésta es la descripción de un desorden que debe parecer muy deseable a los oprimidos. Y sin embargo es difícil de captar la opinión del poeta sobre el hecho. Condena expresamente este estado de cosas aunque esto se capta mal...

Jonathan Swift propuso en un folleto asegurar el bienestar del país enviando al saladero a los hijos de los pobres y vendiéndolos como carne de carnicería. Estableció cálculos minuciosos que demostraban que se pueden hacer grandes economías cuando no se retrocede ante nada.

Swift se hacía el imbécil voluntariamente. Con mucho ardor y método, defendía una manera de pensar que abominaba, sobre un punto cuya ignominia estallaba a los ojos de todos. Cualquiera podía mostrarse más inteligente, o por lo menos más humano que Swift, especialmente aquél que hasta entonces no había reflexionado sobre las consecuencias que se despreñían de ciertas concepciones.

La propaganda para el pensamiento en cualquier ámbito en que se dé, es útil a la causa de los oprimidos. Es muy necesaria puesto que bajo gobiernos al servicio

de la explotación el pensamiento es considerado una actividad inferior.

Se consideran inferiores las actividades útiles a aquéllos que son mantenidos en la base de la escala. Se consideran inferiores la preocupación constante por la satisfacción de las necesidades; el desdén por los honores que se hacen rebrillar ante aquéllos que defienden al país en el que se mueren de hambre; la falta de fe en el jefe cuando lleva a la catástrofe; la falta de gusto por el trabajo cuando no alimenta a su hambre; la protesta contra la obligación de comportarse como idiotas; la indiferencia por la familia cuando no sirve para nada interesarse por ella. Los hambrientos son acusados de glotonería; los que no tienen nada que defender, de cobardía; los que dudan de sus opresores son acusados de dudar de su propia fuerza; los que quieren ser retribuidos por su trabajo, de pereza, etc. Bajo tales gobiernos, el pensamiento, de manera general, es considerado una actividad baja, y tiene mala reputación. En ninguna parte se enseña a pensar, y en cuanto hay una manifestación de pensamiento se le persigue. Pero quedan siempre ámbitos en los que puede aludirse impunemente a los triunfos del pensamiento; son los ámbitos en los que las dictaduras tienen necesidad de él. Por ejemplo es posible exponer así los triunfos del pensamiento en el terreno del arte militar y de la técnica. Una organización que permita hacer durar los stocks de lana y la invención de textiles sintéticos exigen también que se piense. La adulteración de los productos alimenticios, preparar a la juventud para la guerra, todo esto exige que se piense: es algo que se puede describir. El elogio de la guerra, finalidad irreflexible de este pensamiento, puede ser hábilmente evitado; es así como el pensamiento, que comienza por buscar el mejor método de llevar adelante una guerra, puede llevar a preguntarse si esta guerra tiene algún sentido, y de allí aplicarlo a la cuestión de encontrar el mejor medio de evitar una guerra absurda.

Naturalmente esta pregunta es difícil de plantear públicamente. Pero, una vez hecha esta propaganda en favor del pensamiento, ¿es posible utilizarla, es decir tornarla capaz de actuar sobre los acontecimientos? Sí, es posible.

En una época como la nuestra la opresión que sirve a la explotación de una parte (una mayoría) de la población por otra (una minoría) no puede mantenerse sin una cierta actitud fundamental de la población que debe manifestarse en todos los terrenos. Un descubrimiento en el ámbito de la zoología, como el del inglés Darwin, ponía súbitamente en peligro la explotación. Sin embargo durante cierto período, sólo la Iglesia se preocupó de este problema, mientras que la policía no se daba cuenta de nada. Las investigaciones de los físicos durante los últimos años condujeron en el terreno de la lógica a consecuencias que podían, pese a todo amenazar toda una serie de dogmas útiles a la opresión. Hegel, filósofo oficial prusiano, absorbido por difíciles investigaciones en el campo de la lógica, proporcionó a Marx y a Lenin, a los clásicos de la revolución, métodos de un valor inestimable. El desarrollo de las ciencias es coherente, pero con desigualdades de ritmo entre un sector y otro, y el Estado no está en condiciones de supervisar todo. Los combatientes de la verdad pueden elegir puestos de lucha relativamente protegidos de las miradas del enemigo. Lo esencial es que se enseñe un método de pensamiento justo, un método que en todas las cosas y en todos los fenómenos busque el aspecto que cambia y que es posible cambiar. Los dirigentes sienten gran aversión por los grandes cambios. Querrían ver las cosas seguir como están, durante mil años si fuera posible. Lo mejor sería que la luna se detuviera y que el sol no siguiera su curso. Inmediatamente ya nadie tendría hambre ni querría comer por la noche. Una vez que dispararon, los adversarios no deberían tener derecho a responder; precisan ser los últimos en tirar. Un método de examen que pone de relieve el aspecto transitorio es un buen medio para dar coraje a los oprimidos. Otro principio para blandir bajo las narices de los vencedores; en toda cosa, en toda situación aparece y se desarrolla una contradicción. Un método de examen como el de la dialéctica, doctrina de la transitoriedad temporal de las cosas, puede ser puesto en práctica en el estudio de los objetos que escapan cierto tiempo a la atención de los dirigentes. Puede aplicarse a la biología o a la química. Pero también es posible, sin provocar gran escándalo, ponerla en práctica describiendo el destino de los miembros de una familia. El vínculo de cada cosa con una multitud de otras cosas que se transforman constantemente es una idea peligrosa para las dictaduras, y que puede expresarse bajo muchas formas sin dar asidero a la policía. La descripción de todas las circunstancias y de todos los procesos en lo que está implicado un hombre que abre un estanco de tabaco puede producir un serio golpe a una dictadura. Todos por no-

(Pasa a la Pág. 12)

# Neocapitalismo y subdesarrollo en el Perú

(Viene de la pág. 16)

do, desde las propias páginas de un órgano del Comando de las Fuerzas Armadas del principal Estado Imperialista, propone estimular y asesorar regímenes de este tipo y expresa su convicción de que éstos serán predominantes en el próximo futuro latinoamericano.

En cuanto al modelo neo-capitalista de desarrollo y de organización de la estructura económico-social peruana, sin duda no se trata de un experimento inédito en el mundo capitalista; aunque su nivel de cristalización y de impacto es un fenómeno novedoso para todo el mundo subdesarrollado del capitalismo, forma parte de las tendencias ya en curso en la modificación reciente de las características concretas de este modo de producción.

## NEO-CAPITALISMO Y SUBDESARROLLO. LAS DIFICULTADES DEL "MODELO PERUANO"

Si bien a corto plazo se puede vislumbrar la posibilidad de que este modelo neo-capitalista y neo-imperialista de desarrollo y cambio de la sociedad peruana se establezca, eso no significa en modo alguno que sean igualmente visibles y claras sus posibilidades de consolidación.

Lejos de eso, en las actuales circunstancias de la lucha de clases internacional, y en las condiciones propias del Perú, el intento no tardará mucho en estrellarse contra dificultades y obstáculos crecientes. En general, neo-capitalismo y subdesarrollo no pueden ser matrimoniales normalmente, y los esfuerzos en esa dirección estarán pronto enfrentados a la alternativa necesaria entre socialismo y fascismo, con todas las especificaciones que estos conceptos no pueden dejar de asumir en el nivel de sociedades capitalistas subdesarrolladas y dependientes.

Para que sea viable el intento de integrar, conciliándolos, los intereses de la burguesía dependiente y de algunos estratos minoritarios del proletariado urbano y rural, tanto en el proceso productivo como en el orden político, una condición es indispensable: que la economía crezca a tasas excepcionales, de tal modo que sea posible que los excedentes puedan servir al mismo tiempo a una estructura de ingresos muy concentrada y a su distribución, en un nivel apreciable, no solamente en las capas medias sino también en la masa mayor de los trabajadores. De ese modo, por la vía de su incorporación a estándares de consumo relativamente altos, podría quizás obtenerse por un tiempo la adhesión de los estratos dominantes de los trabajadores al orden económico-social y político establecido, mientras la masa mayoritaria, si bien relativamente muy por debajo de esos estándares, podría también disponer de un colchón económico que amortiguara sus demandas y que neutralizara sus expectativas políticas.

Para que todo ello pudiera ocurrir, serían obviamente indispensables recursos realmente gigantescos de inversión y de productividad, y, además, a un plazo relativamente corto, pues una prolongación de los plazos acarrearía conflictos que podrían trabar el proceso.

En general, esas posibilidades están al alcance de la mayor parte de los países desarrollados del orden capitalista y es a favor de eso que en tales países se han venido desarrollando claras tendencias neo-capitalistas, a pesar de lo cual, la creciente concentración de poder económico y de ingresos, la creciente marginalización de amplios sectores de trabajadores del mercado de producción y de los niveles medios de consumo, muestran también los primeros signos de dificultades.

En determinados países latinoamericanos entre los cuales México constituye el más nítido ejemplo, un proceso equivalente ha tenido lugar dentro de ciertos límites, y existen indicaciones —como la mencionada ponencia del vicepresidente de Nacional Financiera— de que podría robustecerse dentro de una política deliberada.

Desgraciadamente para los ideólogos de la conciliación de clases y del neo-capitalismo, el problema peruano es muy diferente. Aún admitiendo que la burguesía nativo-imperialista comenzará a invertir para usar los incentivos ya incluidos en las leyes reformistas, y los que serán otorgados si cristaliza el nuevo giro político del régimen, serían necesarias inversiones realmente extraordinarias para que la economía peruana pudiera alcanzar las condiciones de crecimiento, de productividad y de distribución de ingresos que permitirían realizar el dulce sueño de la conciliación social.

La posibilidad de que la burguesía imperialista contribuya financieramente en esas magnitudes al desarrollo de la economía peruana, debe considerarse más bien remota si se tiene en cuenta que la potencialidad efectiva de los recursos a explotar en este país tiene un techo no exageradamente alto, pues no se trata de Brasil, México o Sudáfrica, para mencionar el mundo en desarrollo. Aún en el caso de que no fuera así, dado el punto de partida de nuestra economía, los beneficios compatibles con inversiones de ese porte se materializarían dentro de un plazo bastante largo. Otra vez el plazo no es neutro como factor. Está erizado de riesgos. La burguesía imperialista no se caracteriza precisamente por su proclividad a las aventuras o a la beneficencia. Pero, además, la actual crisis en la estructura de poder inter-imperialista, las dificultades financieras de los Estados Unidos, y los amagos de crisis en los arreglos monetarios y financieros internacionales, son otros tantos obstáculos que dificultarán las esperanzas de un aluvión inversionista de la burguesía imperialista en el Perú.

Desde el lado de la burguesía nativa, dependiente, se trata sin duda de una de las más raquíticas y mal preparadas de América Latina. Enfeudados a fondo sus recursos a la dominación de sus aliados imperialistas en la explotación de los recursos naturales y de los trabajadores peruanos, la misma precariedad de su organización política y de su cohesión de clase le impidió tentar como en otros países (México, Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Colombia), su propia aventura de poder y de crecimiento de sus recursos, de desarrollo de la economía que dominaba.

Llega a esta hora quizá deseosa de aprovechar de la actual coyuntura para reclamar una mayor parte de beneficios a sus socios imperialistas, pero despojada de recursos de magnitud considerable, precariamente entrenada en el manejo de proyectos mayores de organización de la producción y de producción y uso de tecnologías adecuadas, mejor habituada a la acumulación especulativa que a la producción. Obligada a disputar a sus trabajadores el último centavo para resarcirse de la voracidad de sus dominadores imperialistas, en el actual proceso se deteriorarán sin remedio sus estratos medianos, incapaces de resistir el drenaje anual de 27% de sus beneficios. Sus grupos mayores no podrían, aún si lo quisieran, disponer de los recursos suficientes como para materializar los ambiciosos proyectos del esquema neo-capitalista y, por supuesto, conocedores de los riesgos próximos, es poco probable que lo quisieran.

Para la burguesía de los países desarrollados, la incorporación de algunos estratos de obreros en el accionariado y en la co-gestión subordinada de las empresas no significa demasiado, no mella su confianza de poder y no

arriesga sino aumenta sus beneficios y las chances de estabilidad político-social. Pero para una burguesía como la peruana, el problema es, por cierto, enteramente diferente.

El régimen militar destina COFIDE y el Fondo Financiero de Inversiones a suplir esta debilidad congénita de la burguesía peruana. Es bien probable que tenga éxito dentro de los límites corrientes de captación de capitales dentro y fuera del país, pero es seguro que no lo tendrá en las magnitudes requeridas para el funcionamiento de su modelo. Por lo tanto, será inevitable deprimir el salario real de los trabajadores en su mayor parte, forzar el ahorro y la capitalización de las utilidades que les ofrecen a través de las "comunidades" y "cooperativas", ensanchar el proceso de marginalización de las masas que emergen de la desintegración de la economía de subsistencia en el campo y en el nivel urbano preindustrial.

Las "comunidades" y "cooperativas" tienen, pues, un diseño inconsistente. De un lado, contienen mecanismos de ahorro forzoso, del otro, prometen el aumento de ingreso de los trabajadores. Esta es una matriz de conflictos. Estos ya comenzaron.

Nunca como hoy, fueron en el Perú tan altos los estándares de vida y de consumo de la burguesía y de las capas medias más próximas a ella; nunca tan deprimida la situación real de la inmensa mayoría de los trabajadores. Pero, también, nunca fueron más altas las expectativas consumistas de los estratos medios emergentes, y las promesas han desatado también las expectativas de los estratos de los trabajadores incorporados o incorporables al régimen de las "cooperativas" agropecuarias y de las "comunidades" de la economía industrial-minera.

Para que los dispositivos de ahorro forzoso funcionen seriamente, para que las aspiraciones consumistas desatadas en los estratos de trabajadores estables en el aparato productivo puedan ser frenadas, para que pueda imponerse todavía más la depresión de los salarios reales, no han de bastar los discursos revolucionarios, la apelación nacionalista, la manipulación política de las masas con el Sistema Nacional de Movilización Social. Puede hacer falta nada menos que una enérgica política represiva apareada con los

discursos "revolucionarios" y con la "participación estructural", si es que los recursos de inversión no cumplen con las esperanzas actuales y la economía no crece a tasas espectaculares. O si no se decide el salto hacia una organización socialista de la producción y se abre a las masas mismas el camino al control de la producción y del poder político.

Los sucesivos conflictos entre los trabajadores de las ex haciendas cañaveralleras de la Costa Norte y la burocracia administrativa de las mismas, han producido situaciones particularmente tensas; éstas no ocurren sólo porque se impone un régimen autoritario y semipolicial de control y de gestión en esas ex haciendas y se mistifica el concepto mismo de cooperativas, sino que este factor converge con las erizadas reclamaciones de los trabajadores para que los excedentes económicos de esas empresas les sean íntegramente entregados como reajuste de salarios y de utilidades.

El más agudo conflicto se produjo recientemente en Tumán. Enfrentados al hecho de que los administradores, técnicos y dirigentes de las "cooperativas agroindustriales" tienen sueldos mucho más altos que cuando existía el régimen terrateniente privado, y que esos ingresos aumentan con la participación de esa capa en los beneficios y utilidades de la cooperativa de la que son miembros, los trabajadores de Tumán exigieron que las utilidades

producidas en la gestión del año 1970 les fueran entregadas como reajuste de salarios. Vino el conflicto y los trabajadores cerraron el territorio de la empresa y forzaron la entrega en efectivo del reajuste pedido.

No se puede juzgar ese acto de ese grupo de trabajadores únicamente como resultado de su educación política anterior, habitualmente economicista, de su falta de comprensión de las necesidades de inversión para el desarrollo del país. Sin duda eso también está presente. Pero, también, el hecho de que habiéndoseles despojado en la práctica del control real de la cooperativa, y enfrentados al fuerte aumento de las diferencias de ingresos entre los trabajadores y la burocracia técnico-administrativa, los obliga a enjuiciar su situación como intolerable, si al mismo tiempo se les proclama insistentemente que son hoy día los dueños de esa empresa y tienen derecho al control de su gestión.

Parece, pues, que el despliegue de las aspiraciones de ingresos y de consumo, desatadas por las promesas del régimen, enfrenta a la masa de trabajadores con una realidad en la cual la burguesía y las capas medias asociadas a ella incrementan ostensiblemente sus ingresos y sus estándares de consumo, y los estratos organizados de trabajadores incorporados a las "cooperativas" y "comunidades" son colocados en la alternativa de tomarse por su cuenta los recursos a su alcance, para no ser menos.

Ciertamente, para la gran masa del campesinado que sale del régimen del colonato en las haciendas tradicionales y de la desintegración del minifundio, las expectativas de ingresos y de consumo no se colocarán rápidamente tan alto, y será posible obtener su satisfacción y quizá su adhesión a poco precio. Pero no por mucho tiempo. La mayoría del campesinado no podrá ser beneficiada con la redistribución de la tierra, y engrosará las filas de migrantes hacia los centros urbanos y las filas del proletariado rural sin tierra y sin empleos.

Si no hay un rápido y masivo ensanchamiento del aparato económico, lo que sólo puede hacerse con grandes recursos, la desocupación y la subocupación se engrosarán, la marginalización se intensificará. Por ello y por la situación de los otros grupos de trabajadores, cuyas expectativas no pueden ser satisfechas de modo suficiente como para ganar su neutralidad o su adhesión al neo-capitalismo, a mediano plazo no tardarán en levantarse conflictos sociales, que agudizarán las contradicciones insertas en los mecanismos de las asociaciones "comunitarias" en la producción. Podrá sostenerse el modelo neo-capitalista en esas condiciones?

No es mi intención en este trabajo explorar con profundidad y detenimiento los múltiples efectos de este proceso y de sus alternativas de evolución sobre cada una de las dimensiones de la estructura de la sociedad peruana, ni las formas y tendencias específicas que en cada alternativa alterarán las relaciones de dominación y de conflicto, entre qué sectores, bajo qué condiciones y hasta qué límites. Y, sobre todo, las implicaciones de todo ello para el destino de la revolución socialista en el Perú. Son muy grandes preguntas. Otro trabajo ha de seguir pronto a este para intentar contestarlas.

Es obvio que para el problema de la evolución peruana, el actual proceso establece de golpe un punto nuevo de partida que debe obligar a la izquierda revolucionaria a reorganizar sus imágenes, sus ideas y sus conocimientos, sus modos de organización y de comportamiento, para alcanzar la capacidad de formular un proyecto político efectivamente viable y válido.

El carácter y el rostro del enemigo está cambiando, sus recursos y sus

(Pasa a la pág. 12)



## Aníbal Quijano Obregón

Actualmente, es evidente el avance de la revolución socialista, así como la elevación de la lucha revolucionaria de masas, en los países dependientes del Tercer Mundo. Es este crecimiento de la revolución, lo que pauta en la actualidad el proceso de crisis del imperialismo. Es en este sentido, que podemos hablar de la originalidad de la situación actual. Para las fuerzas revolucionarias y la base social de la revolución, se trata de el último capítulo de la lucha por el poder revolucionario, es decir, un poder capaz de organizar la economía y el andamiaje político de la sociedad, al servicio de los trabajadores y las inmensas capas populares. Un objetivo que, cuando fue planteado por los fundadores del socialismo científico, fue recogido por un pequeño puñado de hombres, y que luego tuvo su concreción práctica decenas de años después, en adversas condiciones sociales y políticas. Actualmente, existen las condiciones objetivas, y también crecientemente subjetivas, en cuanto a experiencia histórica, potencialidad política y organizativa, para hacerse realidad.

América Latina vive pues, en este sentido, una situación revolucionaria generalizada. Pero esta ebullición, que caracteriza a nuestro continente, puede llevar a caer en espejismos, a confundir cualquier cambio, con el cambio, cualquier modificación en las estructuras de poder, con la revolución. Sea esto debido a una coincidencia objetiva, entre el carácter de esos cambios con los intereses sociales de quienes hacen sus apologías, sea por una valoración superficial de la situación de determinados países, sería peligroso caer en la tentación de reducir toda postura teórica, o idea política, a un interés directo y conciente de clase.

Este tipo de análisis, que estamos viendo aparecer a menudo, consiste en, bien adosar una tapa a algunos livianos apuntes de viaje, o bien recolectar una serie de hechos, extraídos de diferentes contextos, para sazónar una tesis.

Perú es uno de los países que, debido a las características de su gobierno actual, ha aparecido como uno de los puntos de mira de este tipo de enfoques. Desde posiciones planteadas en los primeros momentos del acceso al poder de Velasco Alvarado, que lo calificaban simplemente como un gobierno gorila más, hasta apologías de la original vía socializante del gobierno pe-

El apretado examen de las más importantes medidas de política económica de la Junta Militar de Gobierno en el Perú puede fundar, por lo menos dos conclusiones principales:

1º — Por una parte, se trata de un proceso de cambios en el carácter concreto de las relaciones capitalistas de producción que propone un modelo neocapitalista para el desarrollo de la economía peruana por medio de la integración, en diversos niveles, de determinados estratos de las clases sociales básicas en el proceso productivo, y del desarrollo del área del capitalismo estatal. La institucionalización del accionario obrero y de formas limitadas de co-gestión obrera dentro de las empresas tienen ese significado fundamental, así como también la conversión del Estado no sólo en un aparato de administración de la cobertura política del sistema, sino también en una maquinaria de promoción y gestión directa de ciertas áreas sustantivas de la producción, y de regulación de la marcha del conjunto de la actividad económica del país.

2º — Por otra parte, se trata de una alteración de los modos básicos de articulación de la estructura económica del país dentro del orden imperialista que no rompe con éste, sino que diseña una opción neo-imperialista a través del intento de conversión del Estado en el eje central del nuevo modo de articulación.

Sin embargo, reconocidos sus límites y su carácter, se debe relevar todo el valor histórico y teórico político de este proceso para el Perú y para América Latina.

En primer término, es importante subrayar la aparición, o mejor la cristalización, de una alternativa nueva para la evolución de las relaciones de dominación imperialista en América Latina.

En efecto, hasta ahora la única ten-

dencia en curso real en este orden era el desarrollo de un sistema neo-colonialista. Dentro de ella, conforme avanzaba en estos países la diversificación y la modernización de la estructura económica, la burguesía latinoamericana iba perdiendo a favor de la burguesía imperialista sus últimas fuentes propias de poder económico, devenía cada vez más absorbida y subordinada a sus socios imperialistas, y resultaba cada vez más identificada con los intereses del fortalecimiento de la dominación imperialista; esto es, perdía de modo completo toda opción de desarrollo capitalista nacional.

Los Estados Nacional-Dependientes, que la burguesía oligárquica levantó con mayor o menor vigor en los principales países mientras pudo disponer de suficientes recursos propios de poder económico como para fundar su condición de clase dominante en el orden político-social interno de su sociedad, en los años recientes llevaban camino de convertirse en Estados neo-coloniales. En efecto, la principal función de los Estados nacional-dependientes, respecto de las relaciones entre la burguesía imperialista y la burguesía latinoamericana dependiente, fue, en última instancia, la de servir como instrumento de presión de la una sobre la otra para obtener una participación suficiente en los beneficios de su asociación de explotación sobre los recursos y los trabajadores, y para la defensa de sus precarias bases propias de poder económico dentro de sus países. En la nueva fase, perdidas esas bases para la burguesía dependiente y absorbida y subordinada ésta como socio menor en las empresas controladas por la burguesía imperialista, el aparato político-administrativo del Estado serviría cada vez más para la defensa y la administración del dominio total neo-colonial de la burguesía im-

# Neocapitalismo Y Subdesarrollo en El Perú

ruano, una serie de contradicciones notoriamente conocidas, quedaban marginadas de este proceso.

Una serie de estudiosos latinoamericanos, o directamente dedicados desde hace años al estudio de nuestras sociedades, a nuestras relaciones con el imperio, al análisis de nuestra formación social y las vías de desarrollo de nuestras naciones, vienen haciendo estudios de enorme valor. Retoman la vertiente crítica del marxismo, o su sentido histórico, y su capacidad de integración, desde una perspectiva global de los materiales empíricos. De estos autores, podemos mencionar pioneros a Baran y Sweezy, Gunder Frank y más recientes Theotonio do Santos y el autor de este trabajo.

Aníbal Quijano Obregón es conocido por una serie de trabajos sobre la realidad latinoamericana, en especial la realidad peruana y los problemas del movimiento campesino. "Situación y tendencias de la sociedad peruana contemporánea" (1968), "Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina" (1967), "El movimiento Campesino del Perú y sus líderes" (1965), "Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina" (1970), son algunos de sus principales trabajos. Los materiales que aquí transcribimos, basados en la seriedad del manejo de los datos y del marco analítico, pertenecen a una de sus últimas obras, "Nacionalismo, Neo-imperialismo y Militarismo en el Perú", de reciente publicación en Argentina, y de escasa difusión en nuestro medio. Partiendo de una ubicación de la sociedad peruana, en el contexto de la economía capitalista mundial, y de la relación de dependencia en que el Perú se encuentra con respecto a ésta, el autor examina minuciosamente el proceso que dio origen al gobierno actual. Sobre la base de su apoyo social, y comportamiento con respecto a la estructura de la sociedad peruana, las diferentes clases y el imperialismo, procura determinar, como explícitamente lo señala, el interés social fundamental que explica la práctica de los militares peruanos.

Demuestra el autor, el carácter "capitalista, pese a su modernismo, que el gobierno actual del Perú tiene, sentando de esta manera los fundamentos teóricos de una verdadera oposición revolucionaria al mismo.

Del trabajo de Quijano Obregón transcribimos dos pasajes, en los cuales se efectúa un resumen de la naturaleza del gobierno peruano, y sus perspectivas políticas.

perialista.

El proceso peruano, abre, o puede abrir, una alternativa distinta que es posible calificar de neo-imperialista en la medida en que, según el "modelo peruano", la burguesía nativa obtendría un incremento relativo pero importante de sus recursos propios de poder económico, podría fortalecer su lugar en la asociación de intereses con la burguesía imperialista, y esa asociación tendría su centro básico de articulación en el propio aparato de gestión económica del Estado. Por otra parte, la posible integración subordinada de algunos grupos minoritarios pero significativos del proletariado y del campesinado en formas limitadas de propiedad y de co-gestión en las empresas privadas y estatales, daría al Estado bases sociales concretas no puramente idénticas a la propia burguesía que permitirían aumentar de algún modo la capacidad negociadora del Estado sobre los términos de la dominación imperialista y sobre los términos de la integración político-social del país mismo. Esto si esas bases son políticamente articuladas, como parece pretenderse a través de lo que comienza a nunciarse como un "sistema nacional de movilización social", del cual se tratará más adelante.

Actualmente, en tanto que Brasil puede ser considerado como el ejemplo conspicuo del desarrollo de la dominación neo-colonialista en América Latina, el Perú emerge como la más definida opción neo-imperialista. También en México se ha estado pronunciando un proceso en una dirección similar, pero el "modelo" no ha aparecido allí de manera tan cristalizadamente explícita.

Probablemente estos hechos no dejarán de cobrar repercusiones importantes en la evolución de las relaciones de dominación imperialista, en to-

dos aquéllos países latinoamericanos donde la organización y la movilización revolucionarias de los trabajadores no hayan alcanzado aún la fuerza necesaria para ultrapasar estos límites. Estas repercusiones no se producirán solamente en la conducta de la burguesía dependiente y en la de los grupos de autoridad intermedia de estos países, sino también en la propia conducta de los Estados nacional-imperialistas y en la de los principales grupos de la burguesía imperialista como tal.

Independientemente de si tendrán aún la chance de orquestar un proceso equivalente, las tendencias crecientes en el seno de las Fuerzas Armadas en países como Argentina o Brasil que pugnan por una solución "a la peruana", y los forcejeos actuales en el seno de los equipos de gobierno en otros países como Colombia en torno de las reglas de tratamiento al capital extranjero aprobadas en el Pacto Andino, prefiguran corrientes orientadas en una dirección neo-imperialista. Asimismo, las negociaciones de acercamiento entre las burguesías imperialistas europea y japonesa y aún de algunos de los más agresivos sectores nuevos de la burguesía norteamericana con el régimen militar peruano, indican que en la conducta de la propia burguesía imperialista la opción neo-imperialista tiene sus obligadas consecuencias.

En formas diversas, con agentes diversos, una nueva tendencia está en curso frente a la hasta aquí predominante orientación neo-colonialista en las relaciones de dependencia. Para ciertos grupos de interés, el más idóneo agente para llevar a cabo dicho proceso es, probablemente, el militarismo reformista. El profesor Norman Bailey, ex oficial del Ejército de los Estados Unidos, parece saber lo que dice cuando

"Pasa a la pág. 100"